SERMON,
QVE PREDICO EL P. Fr. DAMIAN DE LVGONEZ DE LA

Orden de ſan Franciſco, de la Provincia de Andaluzia, en la Caſa profeſſa de la Compañia, en Sevilla Martes 21. de Iunio de 1622.

En la Beatificacion del glorioſo S. Luis Gonzaga Marques de Caſtellon, Religioſo de la Compañia de IESVS.

Dedicado a nueſtro Reverendiſsimo P. Maeſtro Fernando de Salazar de la Compañia de Ieſus, Predicador y Teologo del Excelentiſsimo ſeñor Conde de Olivares, y ſu confeſſor en el Colegio de Madrid.



CON LICENCIA,

Impreſſo en Sevilla *por Franciſco de Lyra. Año* 1622.



APROVACION.

HE visto este Sermon por mandado del señor Don Gonçalo de Campo Arcediano de Niebla Canonigo de la santa Iglesia de Sevilla, Provisor en ella y su Arçobispado; que se predicò en la fiesta de la Beatificacion del santo Luis Gonzaga de la Cópañia de Iesus: y no solo no tiene cosa contra la Fè y buenas costumbres, sino antes con muy graves testimonios de la sagrada Escritura, pondera admirablemente las excelencias y eroicas virtudes del glorioso santo, y de la sagrada Religion, y asi sera utilidad y gloria de nuestro Señor se imprima. En san Francisco desta ciudad 20. de Setiembre 1622.

Fr. Agustin de Hinojosa.

A NVES-

A NVESTRO

R^MO PADRE Y MI SEÑOR

EL P. M^ro FERNANDO DE SALAZAR, de la Compañia de Iesus, Predicador y Teologo del Ex^mo señor Conde de Olivares, y su confessor en el Colegio de Madrid. Su humilde siervo, Fr. Damian de Lugones, de la Orden de S. Francisco en la provincia de Andaluzia, dedica este Sermon.

DEDICATORIA.

Reverendissimo Padre nuestro, y mi Patron colendissimo.



RES causas muevẽ a los que escriven, que dediquen sus estudios a singulares personas: la una es, defensa de las lenguas murmuradoras, que jamas faltan en semejantes empresas. La segunda es, agradecimiento, porque sin duda el dedicar trabajos de ingenio, es manera de retorno a beneficios recibidos. La tercera, interez proprio, q̃ lo es notable para el que dedica, ver su obra estimada de todo el mundo, sin que por si misma lo merezca, por el puesto y manos en que la pone. Mandóme la casa Professa de Sevilla, que predicasse en su insig-

ne templo, Martes 21. de Iunio la primera fiesta que en su proprio dia celebrò la sagrada Religion de la Compañia de Iesus, a la beatificaciõ del glorioso S. Luis Gõzaga Marques de Castellon, y Religioso de la misma Orden: y aun para predicarle me llamó de Ecija, donde estava, quinze leguas fuera de Sevilla. Acepte, estudiè, vine, y prediquè. Dieronse mis Padres y Maestros por bien servidos, estimando quiças mas el afecto conque se dixo, que las cosas que se dixeron. Y aunque el afecto del orador no se puede poner en estampa, ni verle y gozarle, sino los que personalmente le oyen, todos fueron de parecer que el Sermon se estãpasse, y como dueños y señores mios me lo mandaron. Escusé el hazerlo, porque me cõsiderè haziendolo, sujeto a lenguas murmuradoras, y que la obra es tan pequeña en si, que no puede ser retorno de beneficio alguno recibido, por minimo que sea. Ni yo tenia puesto y manos, en quiẽ poner este trabajuelo, por las quales siendo el tan nada, la estimassen y honrassen, los que llegassen a leerlo. Quando yo mas me escusava, apretaron la dificultad muchos personajes graves del estado secular, devotissimos de la Compañia, que oyeron el Sermon, ofreciendose cada uno a costearlo, q̃ la pobreza de un frayle Francisco no tiene conque. Aqui inspirò el cielo, que se dedicasse a v. P. R^ma^, como se dedica, con seguro, que ninguno tan valerosamente enfrenarà desboçados murmuradores, y que gratissimamente

mẽte recibirá eſte pequeño ſervicio, por primero retorno de las mercedes y favores que v. R^ma me à hecho y haze. Y viendole en manos y proteccion de perſona de tan grandes prendas y famoſas letras, aũ que el en ſi es nada, y vale menos, le an de eſtimar y honrar los que por el paſſaren los ojos. V. R^ma perdone mi atrevimiento, y aliente mis grãdes deſſeos de ſervirle, y a toda la Compañia, con ſolo dezirme que recibio eſte papelillo. De S. Franciſco de Ecija, y Iulio 31. dia de nueſtro glorioſo P. S. Inacio de Loyola.

de v. R^ma aficionadiſsimo ſervidor

Fr. Damian de Lugonez.

Sint lumbi vestri præcincti, & lucernæ ardentes, in manibus vestris, &c. Luc. 12.

SALVTACION



N el quinto de su primera Canonica dize san Iuan, q̃ son tres los que dã testimonio en el cielo, y todos tres uno mismo: y tres los que le dan en la tierra, y todos tres uno mismo: los del cielo, el Padre eterno, el Hijo soberano, y el Espiritu santo. Los de la tierra, el espiritu, la sangre, y el agua; *Tres sunt, qui testimonium dant in cælo, Pater, Verbum, & Spiritus sanctus, & hij tres unum sunt: & tres sunt qui testimonium dant in terra, spiritus, sanguis, & aqua, & hij tres unum sunt.* La translacion Griega lee aqui; *& hij tres in unum sunt.* Lo mismo que si dixera: este trino testimonio del cielo y de la tierra, una misma cosa testifican: el del cielo la divinidad, y el de la tierra la humanidad. Esso es, *in unum sunt:* a testificar una misma cosa se encaminan, y una misma cosa testifican. Dexando para su ocasiõ los soberanos misterios que estas palabras en si mismas guardan, y el literal sentido dellas en su rigor, para quando prediquemos essos misterios; y valiendome dellas en su corteza y gramatical sinificacion, tres son los que dã testimonio en el cielo y en la tierra, y todos tres uno mismo. Digo (auditorio gravissimo) que a los setecientos años de la fundacion de Roma, o poco mas, siendo en ella Consules Lepido y Planco, aparecieron en el cielo tres Soles iguales, el uno en medio, y los dos a sus lados. Plinio en el lib. 2. cap. 31. y Dion en el lib. 47. dizen, que aviendose visto los tres soles desde la ora de tercia, hasta que el sol natural se pone, los dos soles de los lados poco a poco se fueron incorporando en el de enmedio, de manera q̃ al cerrar de la noche solamente se vio el sol natural q̃ ocupava el lugar de en medio. Hizo sus discursos la Astrologia, desvelaronse sus ratos los Filosofos, los Iudiciarios echaron sus juyzios, y los q̃ mas bien acertaron dixeron, que los tres soles reduzidos a uno, pronosticavã en el Imperio tres Principes grandes, iguales en el señorio, de los quales desfalleciendo los dos poco a poco, el uno quedaria por dueño y señor de todo. Sucedio assi, porque a muy poco tiempo se descubrio el famoso Triunvirato de Augusto, Antonio, y Lepido, los quales dividiendo entre si el Imperio: Augusto tomó el Ocidente, y la Italia, Antonio el Oriente y Egypto, Lepido la Africa toda: pe-

1. Ioan. 5.

Turulinus 3. li. epit. historiar. fol. 171.

Plin. l. 2. cap. 31.

Diõ. l. 47.



ro

ro a pocos dias el Augusto despojò a los dos, y reduciendolos a vida privada, se alçò con todo el Imperio, conforme lo pronosticarõ los tres soles encorporados en uno. Corrieron los siglos, y a los novecientos y sesenta y dos años del nacimiento de Christo, Imperando en el Ocidente Oton primero deste nombre, a quien por sus grãdezas llamarõ el Magno, siendo Sumo Põtifice Iuan decimotercio, se vieron por todo un dia sobre Roma en el cielo, dos soles bellissimos, que juntos e iguales corrieron aquel dia su carrera hasta que cerrò la noche: Astrologos, Filosofos, y Iudiciarios despues de mucho estudio dixeron, que los dos soles pronosticavan en el Imperio dos Monarcas iguales, que con suma conformidad governarian hasta la muerte del uno dellos. Salio certissimo el pronostico, pues dẽtro de breve tiempo Oton el Magno llamò de Alemania donde estava a Oton el segundo hijo suyo, que viniesse a Roma, y a ambos a dos padre y hijo el Sumo Pontifice Iuan decimo tercio los coronò Emperadores Augustos, y juntos governaron la Monarquia en suma paz hasta la muerte de Oton el Magno, que esto dixeron los dos soles iguales y parejos en el cielo. Este año dichoso de 1622. del nacimiento de Christo, que vamos gozando los que vivimos, teniendo la silla de san Pedro nuestro muy santo Padre Gregorio XV. a los onze de Febrero viernes primero de quaresma, se vieron en el cielo sobre Roma por todo el dia tres soles, el natural y otros dos a sus lados, aunque algo mas bajos: causò su vista admiracion, fueron muchos los juicios de los Astrologos Filosofos, y Iudiciarios, mas como luego a los doze de Março, un mes justo despues que se vieron los tres soles, nuestro muy santo Padre Gregorio XV. dia de S. Gregorio Magno con solemnidad extraordinaria, canonizó de una misma Religion dos santos cõfessores, y de la misma Religion beatificò otro, con bula amplissima para q̃ se le dediquen altares, consagren Templos, edifiquen capillas, se le reze oficio, y digan Missas proprias, que casi es de todo punto canonizarlo. Dixo, y bien la mas acertada y christiana filosofia, con todos sus professores, que estos tres santos de una misma Orden, dados por tales a la Iglesia en un mismo dia, por un mismo Pontifice, son los tres soles hermosissimos que se vieron en el cielo a los onze de Febrero, el uno en medio, y los dos a sus lados algo mas bajos; San Ignacio de Loyola Padre y fundador de la sagrada Compañia de Iesus, en el lugar de enmedio mas alto y levantado, que los dos, como cabeça desta Religion, a su mano derecha san Francisco Xauier, hijo suyo y su contemporaneo, tambien

Turcelino lib. 7. epitome histo riarũ fol. 397.

tambien canonizado, y a la izquierda san Luys Gonzaga beatificado este dia, y con el rezo y Missa, dado por santo, para que por tal le veneremos. Lindo pronostico, tres soles en el cielo que testificã, y tres santos en la tierra que testifican. *Tres sunt qui testimonium dãt in cælo, & hij tres unum sunt. & tres sunt qui testimonium dant in terra, & hij tres unum sunt.* Veys aqui el triunvirato que de veras pronosticaron los tres soles, a los setecientos años de la fundacion de Roma, entre los quales mas bien (para la predicacion del Evangelio, y conversion de las almas) se repartio el universo, que entre Augusto, Antonio, y Lepido, para oprimirlo y tiranizarlo: a nuestro glorioso Padre S. Ignacio cupo el ocidente, y apenas ay en todo el Reyno Provincia, o Ciudad famosa que no oyesse su predicacion, y viesse sus heroycas obras; a san Francisco Xavier el Oriente todo, cuyo Apostol fue verissimamente; a san Luys Gonzaga la Italia, cuyo sol es con su santidad, y honra de toda ella, con su nacimiento; y estos tres soles incorporados en uno, y reduzidos al sol corporal, a san Ignacio de Loyola Padre de los dos, y fundador desta sagrada Religion, a quien los dos reconocen y reverécian, y dan las primicias; assi en la beatificacion pues fue beatificado primero que ellos, como en la canonizacion donde se le dio el lugar primero. Veys aqui los dos soles del tiempo de Oton el Magno, dos Emperadores, padre y hijo juntos, coronados en Roma por un mismo Sumo Pontifice, que ambos en suma paz governaron; dos santos, padre y hijo, san Ignacio, y san Francisco, canocizados juntos por un mismo Pontifice, en Roma en un dia, de una misma Religion: con que paz governaron la predicacion del Evangelio, el uno en el Oriente, y el otro en el Ocidente. Parece que se oyan las bozes, que se comunicavan los pensamientos, Oton llamò de Alemania a su hijo, que viniesse a Roma a ayudarle en el govierno; san Ignacio de Loyola llamò del Oriente a Roma a san Francisco Xauier, que le ayudasse en el govierno, renunciando en el su generalato, sino que ya era muerto quando llegó allá esta obediencia. Tres soles que testifican en el cielo, y que testificavan la santidad prodigiosa destos tres santos, y tres santos en la tierra, que testifican, y que testificavan lo mismo que los tres soles en el cielo, y siendo tres soles son un sol. *Et hij tres unum sunt:* porque la misma santidad se halla en cada uno que en todos, la misma virtud, la profession, la orden una misma, el abito, el dia de la declaracion de su santidad, el Pontifice que canoniza uno mismo *Et hij tres unum sunt*: o digamos, como dize la translacion Griega. *Et hij*

tres in unum sunt; y todos tres santos como soles en el cielo, y como santos en la tierra, testifican una misma cosa, nos la dan a ver cō los ojos, y a tocar con las manos: y que cosa es esta? sabeys qual, la santidad, la pureza y limpieza, la heroica virtud, la singularidad de la sagrada Compañia de Iesus. A testificar esto, y a darnoslo a ver, y creer, *Hij tres in unum sunt*. Estos tres soles en el cielo, y estos tres santos en la tierra, se an hecho a una, y son uno mismo. Quien sin nota de temerario y aun peor, puede ya dudar en la santidad de esta sagrada Religion, en su heroyca virtud, en la pureza, y limpieza de sus exercicios, en la verdad de su dotrina, en su pobreza, obediēcia, y castidad, testificādola tres soles en el mismo cielo, y tres santos en la tierra: con que? con aver llegado a ser soles en el cielo, y santos en la tierra, professando esta Religion santa, y siendo sus fundadores, y con esso hijos de tal madre. *Tres sunt in cælo, & tres sunt in terra, qui testimonium dant, & hi tres unum sunt, & in unum sunt*. Empieça esta testificacion, el dia de oy el menor de los tres soles, con su beatificacion, el glorioso S. Luys Gonçaga, que esso celebramos este dia, poniendose como por bisperas de las dos testificaciones mayores, que daran los dos soles, san Ignacio, y san Francisco, con sus canonizaciones, y fiesta solemnissima dellas, primero en la canonizacion y beatificacion, tres soles juntos, como en el tiempo de Augusto los tres soles: encubrieronse los dos, dando lugar al uno, a nuestro san Luys Gonçaga, que este dia se descubra y de a ver, y dentro de breve espacio de quince dias, saldran juntos los dos soles, san Ignacio, y san Francisco, como en tiempo de Oton. Los dos Emperadores de la santidad, coronados con la Imperial corona de la canonizacion, por un mismo sumo Pontifice: sera essa fiesta solemnissima como coronacion de dos Emperadores, como vista de dos soles, admirará al mūdo, y estonces quedarà de todo punto calificado el testimonio que los tres soles del cielo, los tres santos de la tierra, daran desta sagrada Religion, hechos todos tres a una; porque como dize Christo Señor nuestro, *In ore duorum, vel trium testium stat omne verbum*. El testimonio de dos, y el de tres, es de indubitable verdad, y certeza; aqui le ay de dos canonizados, y de uno beatificado, es testimonio de yrefragable verdad, tres soles en el cielo, y tres santos en la tierra, el testimonio es certissimo y segurissimo; la falta que podra tener, es ser yo quien este dia le empieça a publicar, por la de mi suficencia, para cosa tan grande: alumbrenme los tres soles, con los rayos de su intercession, y la estrella del mar Maria, concebida

sin

sin pecado original, interceda con el soberano sol de justicia hijo suyo, que socorra, y acuda con su gracia, que si esto es, no padecera el testimonio falta alguna por mi parte. Obliguemos a esta Señora lo haga assi, ofreciendole con devocion, y humildad la oracion Angelica, Ave Maria, &c.



Introducion.

PVsose en oracion un Profeta, y en ella quedose extaticamente elevado: duró por buen espacio el estarlo, y en el vio algunas cosas singularisimas; primeramente un Angel bellisimo, que llegandose a el le tiró del braço, y como a hombre dormido le despertó, y puniendole en pie le preguntó. *Quid tu vides?* Dime varon santo; que es lo que ves? respondio el Profeta; *Vidi, & ecce candelabrum aureum totum, & lampas eius, super caput ipsius, & septem, lucernæ eius super illud, & septem infusoria lucernis ex auro, & duæ olivæ super illud, una a dextris lampadis, & una a sinistris eius.* E visto, dize el Profeta, vide, y àme admirado, lo que è visto; el adverbio *ecce* declara la admiracion; dezid pues lo que aveys visto; lo primero, un candelero hermosissimo todo de oro, labrado con singular primor, y gala, y en lo mas alto deste candelero una lampara ardiendo del mismo metal, y en diferentes lugares sobre el candelero, otras siete antorchas o lamparas menores tambien de oro encendidas, y a estas siete menores lamparas arrimados siete vasos de oro, o siete alcuzillas llenas de azeite, que comunicandole a las lamparas, sustentan en ellas la luz; a la mano derecha, y a la izquierda del candelero è visto dos colunas cargadas de ojas, flores, y fruto. Esto es lo que è visto, y veo, y aprietame notablemente el desseo de saber que cosas son estas; quales sus significaciones, y asi a vos que podeys declarar, las pregunto. *Quid sunt hæc domine mi?* Señor mio que cosas son estas, pues como (dixo el Angel) es posible que un varõ Profeta como vos lo soys, no entendeys que cosas son estas? digo señor que no las entiendo. Aora pues dixo el Angel, yo quiero declararos lo que toca al candelero, a la lampara superior, a las siete antorchas menores, y a los vasos que les comunican el azeite, asi lo hizo. *Hoc est Verbum Domini ad Zorobabel, &c.* Callole el Angel al Profeta lo tocante a las dos olibas que vio a la mano derecha, y a la izquierda del candelero, mas como el Profeta deseasse mucho saber su significacion, hizole segunda pregunta: *Quid sunt duæ olivæ istæ ad dexteram candelabri, & ad sinistram eius* Señor mio, no os canseys, y pues aveys empeçado a hazerme merced, dezidme que son, y significan estas dos olivas que veo a los lados del candelero. Que tampoco aveys entendido lo que son las olibas? *Nunquid nescis quid sunt hæc:* Digo Señor, que en todo confiesso mi ignorancia, y que recibire singular gracia que me saqueys de ella: Pues amigo, *Isti sunt duo filij olei,*

olei, qui aſsiſtunt, dominatori univerſa terræ. Sabed que eſtas dos olivas ſon los dos hijos del azeite, que aſiſten, y eſtan en la preſencia del univerſal Señor de la tierra.

Admirable viſion, miſterioſa mas de lo que ſe puede ſignificar cō las palabras, cuya explicacion à dado mucho que entender, y trabajar a varones doctiſsimos. Diremos lo primero brevemente, quien es el Profeta que vio eſtas coſas, el tiempo en que las vio, y el lugar, la ocaſion y cauſa de verlas, y eſcrivirlas; el ſentido hiſtorial dellas, y luego el literal miſterioſo, y ultimamente (ſin traerlo por los cabellos) haremos la aplicacion, ajuſtadamente a lo que eſte dia celebramos; con que nos entraremos en el Evangelio, que à de ſer lo ultimo del ſermon: lo propueſto no pide brevedad, porque con ella ſe quedara lo mas por dezir, y quiça todo por entender; pide todo eſto en los oyentes atencion, devocion, afecto piadoſo; y con eſto ſe entendera todo, y aprovechara.

El Profeta que tuvo eſte rapto, y en el vio todas eſtas coſas, y las dexò eſcritas, es Zacarias undecimo Profeta entre los doze, que comunmente llamamos menores a diferencia de los quatro, que llamamos mayores, Iſaias, Geremias, Ezechiel, y Daniel. No porque lo ayan ſido, o ſean en la ſantidad, y don de Profetizar, que en eſto pienſo que todos fueron iguales, ſino porque los doze tuvieron menos revelaciones, y eſcrivieron menores tratados, y los quatro en eſtas dos coſas fueron copioſiſsimos: tuvo eſte rapto maravilloſo, y eſcrivio eſta ſingular viſion en la Ciudad de Geruſalem, ſiendo en ella vezino y morador. El tiempo de todo eſto fue Reynando en Babilonia Dario hijo de Hiſtaſpis; en el ſegundo año deſte Rey, que fue ſegun San Geronymo en el Prohemio ſobre el Profeta Ageo, y Euſebio en ſus Anales, contemporaneo de Tarquino el ſoberbio. El caſo fue, que aviendo buelto los Iudios del cautiverio Babilonico a Geruſalen a reedificarla, y lo miſmo el templo, con licencia para ello del Rey Cyro, que entonces Reynava, ſetenta años juſtos deſpues que los llevó cautivos y preſos Nabucdonoſor, como conſta de los capitulos 4. y 5. de primero libro de Eſdras, y aviendo parado la obra por ocaſiones forçoſas, que aſsi lo ordenó el miſmo Cyro, haſta ſu muerte, ſucediendole en el Imperio el ya nombrado Dario, amigable y benevolo para los Iudios, de nuevo les concedio licencia para la reedificacion, y mandò que de todo punto acabaſſen la obra. Teniendo eſta licencia tan ampla, andavan en la obra tan remiſſos, eſpecialmente en la del templo ſanto, que apenas ponian en ella las

manos

manos. A este tiempo tuvo el Profeta Zacarias esta vision maravillosa, y con ella otras, y profetizó altissimamente. Para mi (dize un Dotor grave destos tiempos.) *Iudæos obiurgando, quod cum iam tẽpus ædificandi templum impletum esset, & ipsi optimas edes haberent, minime essent, de templi ædificatione soliciti parti exortando eos, ne timore Regis Persarum retardarentur ab opere.* En dos partes (dize este Dotor,) està repartida esta profecia de Zacarias; la primera es una gravissima reprehension, con que el Profeta reprehende a los Iudios, porque cumplido ya el tiempo de su cautiverio para reedificar el templo, y teniendo ellos hechas para si y sus hijos casas suntuosissimas en Gerusalen no anduviessen solicitos, sino muy remissos en la reedificacion del templo, reprehension bien merecida de aquellos de estonces, y no menos de los de aora en nuestra ciudad, donde ay tanta remission, y tibieza, si ya no es que le llamo olvido en edificarle a Dios sus templos, Iglesias y capillas, donde mora cõsumiendose indevidamente las gruessas mandas, los reditos de los ricos, y copiosos patronazgos, en edificar en si y para si: los patronos, y los herederos olvidados, de lo que toca a Dios, y à de ser tã de su agrado y servicio; no toco cosa particular alguna. En comun voy hablando si bien pudiera señalar algunas que estan dando bozes, clamando contra los menos escrupulosos en esto, que David Rey de Israel, de quien la divina Escritura refiere en el 2. lib. de los Reyes, cap. 7. que como acusandose a si mismo desta culpa, dixo al profeta Natan; *Vides ne quod ego habitem in domo cedrina, & arca Dei posita sit in medio pelium?* yo en casa sumptuosa, acabada de todo punto en el edificio, techada con preciosas y olorosas maderas del monte libano: y el arca del Señor en el campo a los rigores y despechos del tiempo, cubierta con unas pieles de animales? Y era Rey, y tan ocupado en guerras, que siempre estava en la campaña con los soldados, y vos amigo no lo soys, y siempre estais a la sombra regalado, gastãdo en superfluydades y demasias, y aun en conocidas ofensas de Dios, lo que quedò en vuestro poder, adjudicado a la fabrica y obra de tal Capilla, destechada, lloviendose, amenazando total ruyna, o sacada de cimientos muchos años à, sin que passe la obra adelante. No está assi la casa de vuestra morada, acabada con mas rexas y balcones dorados, q̃ tiene dias el año; con mas torres, capiteles y miradores, q̃ una ciudad entera; con mas patios, salas, y retretes, que un alcaçar Real. A, si hablara oi Zacarias, y ocupara este lugar, quanto mas asperamente reprehendiera nuestra ciudad, y sus moradores, q̃ a

2. Reg. 7.

Geru-

Gerusalen y los suyos, va ya esto de passo; la segunda parte de esta profecia (dize este Dotor) es exortacion. *Partim exhortando ne timore Regis persarum retardarentur ab opere.* Que no por temor del Rey Dario se abstuviessen de la reedificacion del templo, pues del tenian amplissima facultad para ello. Iosepho en el undecimo de sus antiguedades cap. 4. dize lo que yo acabo de dezir, con unas elegãtes palabras. *Iudeis autẽ solicitis, & metuẽtibus ne Regem pœniteat, iussise reparari Hierosolimam duo Profetæ, qui tunc erant in populo Ageus, & Zacharias, bono animo eos esse Iubebant, neque à Persis, quidquam timere; quando quidem ipsi compertam haberent super hanc rem Dei voluntatem.* Siendo pues este el intento principal de nuestro Profeta Zacarias, reprehender la remission de los Iudios en la reedificacion del templo, y exortarlos a ella, no ay capitulo alguno en que no se hallen estas dos cosas, pero donde se ven mas claras, es en el capitulo 4. lugar donde son tomadas las palabras que è referido, que todo el es reprehension, y exortacion a la obra del templo, tratando della, y de sus pieças particulares, y de los dueños y oficiales de la obra, en la figura del candelero, de la lampara, antorchas menores, vasos de oro llenos de azeite, y dos olivas. Pintasse el Profeta a si mismo, como un hombre dormido que està soñando, o por mas bien dezir absorto, y elevado en contẽplacion, a el qual un Angel despertandole, habla, y pregunta, que es lo que à visto, y el le responde, que à visto un candelero de oro, con todo lo demas que emos dicho, y le pide la declaracion de todo, y el Angel se la da; primeramente del candelero, lampara, antorchas menores, y otras pieças, y luego de las dos olivas que ocupan las dos manos, izquierda y derecha del candelero. Con su sueño reprehende Zacarias el de los Iudios, y su remission en la obra: con despertarle el Angel, y preguntarle lo que avia visto, exorta a continuar la obra, proseguirla y acabarla, assegurando que acabada à de ser tal qual la representa, y figura, este sumptuoso candelero, y sus pieças todas.

Ioseph. l. 11. Ant. cap. 4.

Hasta aqui emos dicho quien es el Profeta, cuyas son estas palabras, qual el lugar, donde profetizó, y el tiempo, el intento de su profecia primario, y lo historial della en la figura del candelero, y las demas cosas; resta descubrir el sentido literal misterioso, y el aplicarlo todo a nuestra fiesta de oy. San Geronymo Dotor de la Iglesia, y lucidissima antorcha suya, en el proemio sobre el Profeta Ageo afirma, que todas las profecias de este Profeta, y las de Zacarias, a la letra son de la Iglesia santa nuestra madre, y de Christo

su esposo, porque aunque dize que es assi, que estos dos santos Profetas reprehenden cõ ellas la tibieza de los Iudios en la reedificació del tẽplo, y los exortan a ella, quantas visiones, y revelaciones misteriosas vian, y despues proponian, y predicavan al pueblo del tẽplo, y delas piecas del, todas eran y son figuras de la Iglesia y de Christo, de quien real y verdaderamente profetizavan. Es facilissima la probacion de aquesto en nuestro Zacarias, de quien son las palabras q̃ voy declarando. El mismo Dotor que cité poco ha, que haze la division desta profecia en reprehension y exortacion, discurriẽdo por los capitulos deste Profeta del primero al ultimo, muestra con evidencia la verdad y certeza de lo que dize S. Geronymo, con el qual se conforman Victorino Martyr, y san Gregorio Magno en la Homilia 12. sobre Ezechiel: ambos a dos tocando esta vision de Zacarias, en lo de las dos olivas a las manos derecha e ysquierda del candelero, dizen, que si bien en lo historial que toca al Templo, son representacion de Zorobabel, y de Iesus gran Sacerdote hijo de Iosedech, principales obreros de aquella obra. En lo tocante a nuestra Iglesia Catolica, cuya pintura en sentido literal, va haziendo el Profeta, las dos olivas son los dos insignes varones Enoch, y Elias, reservados para la predicacion en los dias cercanos al juyzio. Pruevá este su parecer ambos Dotores con el lugar de san Iuan en su Apocalypsi cap. 11. donde a Enoch y Elias, los llama olivas, y candeleros, en la presencia de Dios: *Hij sunt duæ olivæ, & duo candelabra in conspectu Domini terræ stantes.* Las palabras de Victorino son estas; *Docet duas olivas Apocalipsis easdẽ esse cum illis, que sunt apud Zachariam.* Y san Gregorio en el lugar citado, aviendo dicho que antes del juyzio final muchos Iudios se an de convertir por la predicacion de Elias y Enoch, añade: *Qui utrique per Zachariam duæ olivæ, & per Ioannem duo candelabra nominantur.* Del mismo parecer son Arethas, santo Tomas, Beda, y Ticonio, si bien estos dos ultimos se inclinan a entender por estas dos olivas, los dos Testamentos. Es inteligencia alegorica, que la historia (como emos visto) es de Zorobabel, y de Iesus hijo de Iosedech: y la literal (segun los Padres y santos referidos) es de la Iglesia santa nuestra madre, figurada en el candelero, y de Elias y Enoch, cuya predicació en los dias del juyzio pertenece a la Iglesia esposa de Christo.

Victorin. martir.
S. Greg. hom. 12. sup. Ezechielem.
Apoc. 12
Arethas. S. Thom. Beda. Ticon.

Assentado, que lo literal y misterioso desta celebre vision, es de la Iglesia, y de Christo Señor nuestro, como lo historial del Templo, y sus reedificadores; bolvamos a las palabras del Profeta; *Vidi,*

li, & ecce candelabrum aureum totum, & lampas eius ſuper caput ipſius, & ſeptem lucernæ ſuper illud, & ſeptem infuſoria lucernis ex auro, & duæ olivæ ſuper illud una a dextris lampadis, & una a ſiniſtris eius. Vi con admiracion un candelero de oro fino, hallamos aqui cãdelero de oro fino, en lo ſupremo del una lampara del miſmo metal, que con ſu luz da a ver todo lo que es el candelero, y en el miſmo, ſiete antorchas menores, o lamparas, con ſiete vaſos de azeyte, que le comunican a las lamparas, y todo eſto de oro, y dos olivas a los lados del candelero. Dexando todo lo que toca al templo, y a ſus reedificadores, de quien algunos (que iremos citando) quiſieron entender literalmente eſta viſion, y entendiendola, como la entendemos con los Doctores citados, ſan Geronymo, Victorino Martir, S. Auguſtin, ſan Cyrilo, ſanto Tomas, Beda y Ticonio, de la Igleſia ſanta, y de Chriſto Señor nueſtro. Es certiſsimo que lo que de la Igleſia ſe dize en comun en la Eſcritura ſagrada, muy propriamente ſe entiende y declara de ſus partes mas principales, y nobles. Es la Igleſia toda junta un cuerpo de ſuma belleza. *Tota pulchra, & ſine macula.* Toda linda y agraciada, conſta de miẽbros, y partes, como el cuerpo natural, deſtos ay unos mayores, y otros menores, unos mas principales, y otros no tanto; pues de los mayores, y mas excelentes, ſe verifican todas las coſas que hablando en comun dize la Sagrada Eſcritura del cuerpo todo, y de cada uno deſtos miembros y partes, ſe declaran con propriedad, acomodandoſeles como a todo el cuerpo. San Auguſtin en el libro 3. de Dotrina chriſtiana, dize eſto por expreſſas palabras, aprobando con las ſuyas las de Ticonio Dotor antiguo. *Quæ de tota Eccleſia in ſacris literis dicuntur, nobilioribus membris adaptari poſſunt.* Y en la perſona de la Virgen ſantiſsima, que es el cuello deſte cuerpo miſtico, da eſto por infalible el doctiſsimo Driedon en ſu libro 3. de Regulis, & dogmandus ſacræ Scripturæ, en el capitulo 4. y nos previene que lo advirtamos, y notemos. *Verum hic opere prætium eſt animadvertere, quod quæ ſub tropis methaphoris, aut etiam aperté, de magnificentia decore pulchritudine, & ſanctitate Eccleſiæ in ſacris literis dicuntur. Ea omnia non abſurde in univerſis Eccleſijs, per univerſum orbem glorioſæ Dominæ Virgini tribuũtur propterea, quod inter omnia Eccleſiæ membra ſit excelentiſsima, cui totum eſt collatum, quod cæteris membris per partes eſt deſtributum.* Donde vemos que la razon de atribuirſele con propriedad a la Virgen nueſtra Señora, las coſas que en figuras, metaforas, y repreſentaciones dize la ſagrada Eſcritura de la Igleſia en co-

Cant. 6.

S. Aug. l. 3. de Doctrin. Chriſtiana.

Driedõ l. 3. de Regul. & dogmatib. ſacræ Scripturæ c. 4.

mun, no es otra ſino porque la Virgen ſantiſsima, es deſte cuerpo miſtico la parte mas excelente. *Propterea, quod inter omnia Eccleſiæ membra ſit excelentiſsima.* Que eſte privilegio no le gozan todas las partes del cuerpo miſtico, ſino las mayores, y mas excelentes, q̃ es lo que dixo ſan Auguſtin. *Nobilioribus membris, addaptari poſſunt.* A los miembros mas nobles, y partes mas nobles, ſe an de acomodar eſſas coſas, y de ellas ſe an de declarar con propriedad. Dan fuerça y valor a eſto el miſmo, San Auguſtin en el primero de Civitate Dei capitulos 13. y 21. y ſan Teodoreto ſobre el Geneſis, ambos hablando del Parayſo terrenal, dizen que es un dibujo, y pintura literalmente, en primero lugar de la Igleſia triunfante, y ſegundariamente de la militante, y lo ultimo, de qualquiera otra coſa eſpiritual de las mayores y mas graves, que componē eſte cuerpo miſtico, y le forman. Las palabras de ſan Auguſtin empieçan. *Nonnulli totum paradiſum illum, in quo primi homines fuiſſe narrantur die.* Es el parrafo muy largo, alli le hallara quien quiſiere verlo: cierro eſte diſcurſo ſin alargarle mas, dexandole bien probado, con lo que dixo el ſumo Pontifice Clemente Quinto, explicando la regla de mi glorioſo Padre ſan Franciſco, explicacion que ſe hallarà en las Clementinas en el titulo de verborum ſignificatione, que el lugar del Ecleſiaſtico cap. 24. donde el Eſpiritu Santo trata de la Igleſia en metafora de un huerto ameno. *Exivi de paradiſo; dixi rigabo hortum meũ plantacionum, & inebriabo prati mei fructuum.* Siendo eſte huerto ameno, eſte prado hermoſo, la Igleſia en comun, el Pontifice dize, q̃ es la ſagrada Orden de los Menores, y de ella declara eſtas palabras. *Hic hortus eſt religio fratrum Minorum, quæ ex omnibus partibus, firmiter clauſſa muris, & ſetis regularis obſervantiæ in ſe ipſa ſolo Deo feliciter gaudens paſcitur abundanter, nobis filiorum plantis.* Y no ſè yo que otra razon aya para entender de la Religion de ſan Franciſco, lo que el Eſpiritu Santo dize en comun de toda la Igleſia, ſino el ſer eſta Religion de los Menores, uno de los miembros, y partes mas principales de eſte cuerpo miſtico de la Igleſia.

Aug. l. 1. de Civit. ca. 13. & 21.

Clem. V. in Clementina exivi de paradiſo tit. de verbo. ſignificat.

Eccl. 24.

O ſagrada Religion de la Compañia de Ieſus. *Mater cunctorum viventium.* Madre legitima y verdadera de todos los vivientes, madre legitima, y verdadera de todas las demas Religiones, a las quales les crias y das los ſujetos, ya adultos, ya crecidos, en edad, eſtado, y tiempo, que deſde que entran en ellas las empieçan a luzir, honrandoſe a ſi miſmos, y honrando ſus Ordenes, con lo que de ti llevan aprendido de letras y de virtud. Quan ajuſtado, y medido te

vie-

viene el lugar de Zacarias, esta vision maravillosa del candelero, y de las dos olivas, y quan legitimamente puedo yo este dia, con propriedad aplicartela, y declararla de tu instituto, y de los sujetos, y santos con que vas tan abundantemente enriqueciendo en estos dias la Iglesia. Mas para que se vea q̃ la aplicacion te viene ajustadissima; es menester mostrarles primero a todos los que me oyen, como esta Religion sagrada es una de las partes mas nobles, y excelentes de la Iglesia, si ya no es sin agraviar a nadie, la excelentissima y nobilissima en grado superlativo. La probacion de aquesto haremos cõ un discurso agradable y gustoso; la compostura deste cuerpo mistico de la Iglesia, en lo Eclesiastico, se forma de las personas Eclesiasticas, repartidas genericamente en dos clases, Clerigos, y Religiosos, sub dividida la Clerecia en Clerigos seculares, y regulares, y la Religiõ en ordenes militares, Monachales, y Mendicantes: destas dos suertes, y destas subdiviciones, se van sacando los miembros, y las partes principales que en lo Eclesiastico forman, el cuerpo de la Iglesia, que como es cuerpo mistico, se puede yr formando de otras maneras; San Pablo le forma por los estados, y diferencias de santos, Patriarcas, Profetas, Apostoles, Evangelistas, Martires, Pontifices, Doctores, Confessores, Virgines, Anachoretas, y continentes, repartiendo los miembros, y partes deste cuerpo mistico, por estos estados, y suertes de santos, quales son ombros de la Iglesia, quales manos, quales pechos, &c. Pero continuando la formacion de la Iglesia, en lo Eclesiastico por la Clerecia, y la Religion, y no me embaraçando aora en dezir qual parte deste cuerpo mistico es la Clerecia, quizas porq̃ en razon de orden de san Pedro presume, o quiere alçarse con todo, sino tratando de sola la Religion, dividida en tres maneras de Religiones, Militares, Monachales, y Mendicantes, es certissimo que destas Religiones sagradas, unas en este cuerpo mistico, son manos, otras son pies, otras hombros, otras braços, otras pechos, otras espaldas, conforme sus institutos, y sus ocupaciones. Quien ay que pueda negarles, a las sagradas ordenes militares, el ser los braços deste cuerpo mistico, pues peleando valerosissimamente con las armas materiales, dedia, y denoche, a fuerça de braços, an defendido y defienden la Iglesia, de los Ereges, de los Moros, y Paganos, en las batallas, alcançando gloriosissimas vitorias dellos, siendo el terror, y espanto del Turco en la Asia, del Erege en la Europa, del Moro e infiel en la Africa, la orden de san Iuan, la de Santiago, las de Alcantara, y Calatrava, y otras que ay

ſemejantes a ellas en otros Reynos de la Chriſtiandad. Quien ay q̃ pueda negarles a las ſagradas Religiones Monachales, cuya profeſſion principal á ſido y es la oracion y contemplacion, con ſus Monaſterios y Conventos en los campos, en los yermos y deſiertos, q̃ ſon el coraçon de la Igleſia, elevado ſiempre a lo alto, con la contemplacion, con el amor de Dios, *furſum corda*, los coraçones, los penſamientos, las imaginaciones en Dios, eſſa á ſido y es la profeſsion de las Ordenes de ſan Baſilio en la Grecia, de ſanto Anton Abad en Egypto, de ſan Benito, de ſan Bruno, de ſan Rumualdo en la Igleſia Latina. Veys ay el coraçon deſte cuerpo miſtico. Quien puede negarles a las ſagradas Religiones Mendicantes, el ſer ombros, manos, pechos, eſpaldas y pies de la Igleſia? las ſagradas Religiones de mi glorioſo P. ſanto Domingo, y de mi glorioſo P. ſan Aguſtin, ſon las dos manos de la Igleſia, con las letras eſcolaſticas, y con las poſitivas, con las catredas, y con los pulpitos, ya predicando, ya leyendo, con la mano derecha eſcriviendo libros doctiſsimos, y con la iſquierda de la predicacion, jugando la eſpada de dos filos de la palabra de Dios; *& gladium quod eſt verbum Dei*, en los pulpitos, y en las diſputas, ya enſeñando a los fieles, ya confundiendo a los Ereges, cada uno dellos un Aod, a quien la Eſcritura llama *Ambi dexter, qui utrique manu pro dextra utebatur*; aſsi peleava con la mano iſquierda, y jugava las armas, como con la derecha. Cada uno dellos un Iulio Ceſar, que aſsi eſcrivia con la pluma denoche, como peleava de dia cō la eſpada. Las ſagradas Religiones de nueſtra Señora del Carmen, de la Merced, y Vitoria, ſon y an ſido ſiempre los pechos y eſpaldas de la Igleſia; con eſtas ſagradas Religiones á tenido ſiempre la Igleſia ſiguras las Eſpaldas, ſin que en ellas ayan podido hazer golpe los enemigos, porq̃ eſtas ſagradas Religiones an defendido eſta parte, oponiendoſe a los que por ay an acometido el aſſalto, y eſto lo an hecho cō ſus letras, con ſus ſermones, cō ſus eſcritos; y juntamēte an ſido, y ſon pechos de la Igleſia, dando a los fieles leche de celeſtial dotrina con el ſacramento ſanto de la Penitencia en los cōfeſsionarios, q̃ es dōde eſte paſto mas aprovecha. Quiē puede negarle a la ſagrada Religion de mi glorioſo P. S. Frāciſco, con tanta diferencia de familias obſervantes, Conventuales, Capuchinos, Recoletos, Terceros, y otras que no cuento, el ſer los ombros de la Igleſia, y tambien ſus pies; ombros que ſuſtentan, y pies que andan y caminan. Pregūtado al Sumo Pontifice Inocencio III. de que manera en viſion maravilloſa vio a ſan Franciſco mi Padre, ſuſtentando la Igleſia de S. Iuā de

Ad Eph. 6. cap.

Iudicum 3. cap.

1. p. hiſt. Serap. l. 1

de Letran de Roma, que amenazava ruyna, y diraos que con los ombros, cosa que el dia siguiente le obligò a el Papa (viendo a mi glorioso Padre arrudillado a sus pies, pidiendole confirmacion de su Regla) a dezir a bozes delante de los Cardenales: esta pobreza, este pobrezito (repitiendolo dos vezes) es el que con sus ombros, y los de sus hijos, sustentará la Iglesia, q̃ parece va cayendo, o amenaza caer. Es san Francisco mi Padre, y son sus Ordenes, ombros de la Iglesia, y ombros que sustentan: conque si pensais? con santidad, con letras, con vida Apostolica, y con predicacion Evangelica. Que à tenido y tiene esta Religion Serafica, de santos canonizados y beatificados? Que á tenido y tiene de Dotores, Maestros, Predicadores, Autores de libros? Es ombros que sustentan, y es tambien pies que andan y caminan, y pies descalços, desintereſſados; cõ estos pies à caminado la Iglesia, y camina por todo el mundo, como con los de los Apostoles. A estos pies parece que se le dixeron aquellas palabras: *Euntes in mundum universum prædicate Evangelium omni creaturæ.* Pues vereys que estos pies descalços de los Frayles Franciscos, an llevado la Iglesia no solo a toda la Europa, Grecia, Armenia, sino a todo lo mejor de la Asia, entre los Turcos y Moros. Ay tiene esta Orden Cõventos, y Provincias. An llevado estos pies descalços de los Frayles Franciscos la Iglesia a las partes mas remotas del mundo, a las Indias Orientales, y Ocidentales, al Iapon, a la China, a la Etiopia, siendo ellos los primeros que en essas partes tocaron la sonora tronpeta del Evangelio, y de quien los idolatras y gentiles orientales y ocidentales bebierõ la leche de la dotrina Christiana; ombros y pies de la Iglesia à sido, y es la Orden Frãciscana. Aveis notado y advertido la cõpostura y forma deste cuerpo mistico en lo Eclesiastico, y quales son sus braços, su coraçon, sus manos, sus espaldas y pechos? quales sus ombros, y quales sus pies? pues otra parte falta en la formacion deste cuerpo, que es la mas principal, la mas excelente, y la mas necessaria, sin la qual es imposible passar, o vivir el cuerpo natural. Qual veamos, es? el vientre. El Espiritu santo en los Cãtares, en figura de una dama hermosissima, haze un retrato de la Iglesia santa nuestra madre, deste cuerpo mistico, cuya cabeça es Cristo; y empieçale por los pies: *Quam pulchri sunt greßus tui, in calceamentis filia principis?* Y va parte por parte alabando, ya el cuello, ya las manos, ya los pechos; pero a lo mejor del retrato, trata del vientre, y le loa mucho, que es parte principalissima en el vientre natural: *Vẽter tuus sicut acervus tritici valatus lilijs*; el vientre de la Iglesia es un mõton de trigo

Marc. ca. ultim.

Cant. 7.

Ibidem.

go limpio en la era rodeado, y cercado de açucenas, y lirios. Si una Religion es hombros, si otra es braços, otra manos, otra pies, qual de las Religiones es el vientre de la Iglesia, el monton de trigo limpio en la era, cercado de açucenas, y flores? faltale esta parte por ventura a la Iglesia? no, amigos, la sagrada Religion de la Compañia de Iesus, es el vientre de la Iglesia, y tanto quanto el vientre en el cuerpo natural, excede a todos los demas miembros, porque el es quien los sustenta, con la comida, tãto esta sagrada Religion (viẽtre deste cuerpo mistico) excede a las demas partes, y se les aventaja, porque ella es quien las sustẽta, y por quien biven, y passan adelãte. Pudiera probar las ventajas desta sagrada Religion, descubriendo, como ella sola con los exercicios de la santa oracion, y contemplacion tan continuos, y frequentes, es coraçõ de la Iglesia, como las Ordenes Monachales, con las letras escolasticas, y positivas, Catedras, pulpitos, disputas, sermones, libros doctissimos, tratados espirituales. Es las dos manos de la Iglesia, como las Ordenes de san Augustin, y santo Domingo, como ella à sido y es, espaldas de la Iglesia, y pechos suyos, de la manera q̃ lo son, las sagradas Religiones del Carmen, Merced, y Vitoria. pues con esta Religion sagrada de la Compañia, á tenido, y tiene la Iglesia las espaldas seguras, en Alemania, Francia, Polonia, y en todos los demas Reynos, algo lastimados de las eregias, y aun en Inglaterra, e Irlanda, donde parece que està todo perdido, no lo està, que mucho ay seguro, y santo, mucho Catolico, y firme, con las buenas espaldas desta sagrada Religion, con los seminarios, y Colegios, en que crian, y enseñan la Fè Catolica a tanta muchedumbre de mancebos, perdigandolos para Martires. Mirad si esta Religion es los pechos de la Iglesia. En los confessonarios, quales ay de todos los Religiosos, tan continuos en el confessonario, a todas horas, y tiempos? estoy por dezir que ellos solos son los pechos de la Iglesia: pues es assi verdad que esta Religion sagrada, se instituyò principalmente para la administraciõ de las confessiones; esso es lo que trata, esso es en lo que principalmente se ocupa, con enfermos, y sanos, sin diferencia de personas. Esta sagrada Religion pudiera dezir, que es hombros, y pies de la Iglesia, como la de san Francisco, Atlante, que con hombros de Atlante sustenta la Iglesia, con los hombros doctissimos, cõ Catedras llenas de sabiduria, con sermones famosissimos, cõ disputas gravissimas. Que consultas ay donde no se hallen, llámados de proposito? quien quiere saludables consejos espirituales, para el biẽ de su alma,

que

que no acuda a la Compañia? con su dotrina sustentan la justicia, cō sus ruegos obligan a q̄ se use de misericordia, con sus avisos, encaminan a los errados, cō sus palabras dulces consuelā a los afligidos, todo es sustētar como ombros, q̄ lo son, y fortissimos, y tābien son pies, cō q̄ à caminado, y camina la Iglesia: de los quales se puedē de zir aquellas palabras. *Quam speciosi pedes Evangelizantium pacē, & Evangelizantium bona.* Si son o no pies cō que la Iglesia camina, diganlo las missiones con q̄ van a dotrinar, enseñar, predicar, y cōfessar por todos los lugares, con tanto fervor, y espiritu, y tanto aprovechamiento espiritual. Si son o no, pies de la Iglesia, digalo la India Oriental, caminada toda muchas vezes por el santo Apostol san Francisco Xavier; a quien justissimamente doy este nombre de Apostol, por lo que en la India Evangelizò, y predicò, a los que ni una voz avian oydo de la Fè, ni del Evangelio. Si son o no pies de la Iglesia; diganlo las Indias Ocidentales, tan llenas de Colegios, Seminarios, y casas Professas desta sagrada Religion: diganlo las Filipinas, los Iapones, y Chinos, donde ay tantos Religiosos da la Cōpañia. Buen camino por cierto, por el qual pudieramos dar aver, como la sagrada Religiō de la Cōpañia, no solo es una parte delas principales, que en lo Eclesiastico formā este cuerpo mistico de la Iglesia, sino que es coraçon, con las ordenes Monachales, es manos, pechos, espaldas, hombros, y pies, con las ordenes Mendicantes, con que quedara bien vista la excelencia desta sagrada Religion, y alteza suya; pero no quiero que vaya el negocio por aqui, demosle a esta sagrada Religion, en la formacion deste cuerpo mistico, su lugar proprio, y fixo, como le tienen las demas Religiones, y veamos como este lugar la haze una de las mas principales, y excelentes partes de la Iglesia, si ya no es la principalissima, y excelentissima, por ser como es el viētre de la Iglesia. En el cuerpo natural, el vientre goza, y ocupa, el lugar del medio, que entre los lugares es el mas estimado, y honrado, el proprio de los Principes, Governadores, y Prelados. Lo segundo, el vientre en el cuerpo natural, no tiene huesso alguno, como los tiene la cabeça, manos braços, pies, y los demas miēbros. Lo ultimo, el vientre recibe la comida, y la bevida, dētro de si, y la reparte a la cabeça, manos, braços, espaldas, pechos, y pies, y finalmente a todo el cuerpo: de manera que por el vientre viven, y se conservan. Si de estas tres cosas de tanta estima, carecen los demas miembros del cuerpo, y todas tres se hallan en el vientre, muy sin razon sera quien no confessare, que està parte en el cuerpo natural

Ad Rom. 10. cap.

tural

tural es de las mas nobles, y por lo menos la mas menesterosa, para q las otras vivan, y se sustenten. Lo mismo corre en el cuerpo mistico, el vientre es parte sin huesso, tiene el lugar de enmedio, y sustenta todo el cuerpo, y le sustenta la vida. Que divinamente dize todo esto, la comparacion del Espiritu Santo, en la compostura del cuerpo de la Iglesia, comparando el vientre al monton de trigo. *Venter tuus sicut acerbus tritici.* El trigo entre todos los mantenimientos, y comidas, tiene el primero, y mas principal lugar; si falta el trigo, todo falta, y si ay trigo todo sobra, en la mesa siempre el pan tiene el mejor lugar, la cabeçera della. Lo segundo, el trigo es comida sin huesso, sin pepita, no ay que desechar en el pan, en las carnes echays a mal los huessos, en las frutas las pepitas, en los peces las espinas, en el pan todo lo comeys, no ay que echar a mal. Lo tercero, el trigo es el sustento general de todas las criaturas humanas, con pan viven, y con pan se sustentan, unas comẽ carne, y no yervas, otras comen yerva, y no carne, otras no comen pescado, otras le comen, y no carne ni yervas, pero pan todas le comen, y a todas da sustento, y vida. Veys como la comparacion es admirable, y el cuerpo de la Iglesia, cuerpo mistico, como un mõton de trigo. *Sicut acerbus tritici.* Que asi como el trigo tiene el mejor lugar entre las comidas; asi como el trigo sustenta las vidas a todas las criaturas, asi como el trigo se come todo, y no tiene huessos, pepitas, o espinas q̃ echar a mal, asi el vientre de la Iglesia, deste cuerpo mistico, es el que sustenta la vida a los demas miembros, y partes deste cuerpo mistico, es el q̃ tiene el mejor lugar, el de enmedio, y el que no tiene huesso, pepita, o espina que echar a mal: luego entre todos los miembros, y partes de la Iglesia, sino es el mayor, sino es el mas excelente, sino es el mas noble, por lo menos es el mas util, el mas provechoso, el mas menesteroso, y sin el qual de ninguna manera podra el cuerpo conservarse, ni vivir: vivira sin manos, sin pies, y sin braços, pero no de ninguna manera sin vientre, bien vale la consequencia: luego esta parte excede a las demas conocidamente. O Religion sagrada de la Compañia de Iesus, vientre de la Iglesia, tuya es esta parte, tuyo este lugar, las demas Religiones manos son de la Iglesia, hombros, espaldas, pechos, braços, coraçon, y pies, pero tu entre todas el vientre de este cuerpo mistico, y este viẽtre. *Sicut acerbus tritici, valatus lilijs.* Como un monton de trigo limpio, en la era, rodeado y cercado de açucenas. Dos lugares tengo de dos expositores gravissimos, de los Cantares, que exponiendo estas palabras, parece que estan señalando e-

Cãticorũ 7. cap.

el dedo a la Cópañia de Iesus, y diziendo que esta Religion, y no otra, es el vientre de la Iglesia; es el uno Iusto Orgelitano, y el otro Aponio, varones doctissimos, ambos ados afirman que el vientre de la Iglesia, son los varones muy dados al estudio, y a la inteligencia de las letras sagradas, que reciben en si los alimentos, y sustétos de ellas, como pan de vida; las palabras de Orgelitano son estas. *Hij velut acervus tritici congestus, merito pronunciantur, quia ex doctrina sana, ex qua quotidie replentur, multos affatim refficiunt quæ doctrina, in tantum proficit, ut etiam ad Virginitatis observantiam pijs persuassionibus multos adducat.* Direlas en romance, y si todos no dixeredes, que señalan estas palabras a los padres de la Compañia, yo me doy por condenado a que no sè gramatica, ni entiendo la légua latina de ninguna suerte. El vientre de la Iglesia comparado al monton de trigo, que junto, y limpio está en la era, son y se llamá, con verdad, y propriedad, (dize Orgelitano,) los estudios de las letras sagradas, que las professan, que las desentrañan, los quales llenandose todos los dias de dotrina sana, refeccionan a muchos, có este pasto, y sustento, la qual dotrina aprovecha tanto, que con sus santas, y piadosas persuaciones, lleva a muchos a la observancia, y guarda de la castidad, y limpieza, que son los lirios, y flores, que rodean el monton de trigo. Pregunto amigos, quienes son lo estudios de las letras sagradas, quienes los que las desentrañan, quienes los que las professan, quienes los que comen esse pasto cada dia? direys que muchos, assi lo digo yo tambien, pero son personas particulares, y como personas particulares hazen esso, el Religioso particular de tal orden, el Canónigo, o Prevendado de tal Iglesia, el Dotor de tal Vniversidad, el Colegial de tal Colegio, y essos para si solos, para honrarse a simismos. No pregunto por essos, que bien se que los ay y conozco muchos, y muchissimos, en las Religones, en las Catredas, en los Colegios, y Vniversidades; por los que pregunto son, los que estudian las letras sagradas, y todos los dias se llenan de ellas, por professionn, y obligacion de orden, q̃ las an de dar a comer, y a beber a otros, a muchos, y a muchissimos, que los buscan para esso, como a maestros. Ay algunos otros destos, sino los Padres de la Compañia? yo no los hallo. Esta sagrada Religion es sola, la que professa el tener tãto numero de Colegios en toda la Christiandad, tantas Catedras de sagrada Teologia, tantas lecciones de Escritura, tantas de Griego, y Hebreo, para la inteligencia, e interpretacion de los libros sagrados. Las Vniversidades publicas, cuya

Iusto Orgelitano.

Apon. super Cant.

es aquesta obligacion, faltan en esto muchas veces, y ninguna vez, ni en parte alguna donde está, falta,o á faltado la Compañia, no ay Colegio por pequeño q̃ sea, dõde no aya uno y muchos Religiosos, professores de la Teologia Escolastica, que la pueden leer en la Catreda, y disputar, como la disputan en las conclusiones publicas: otros que tratá cosas de la Escritura sagrada, otros la Teologia Moral, y esto todo en orden a enseñança de muchos, a quien enseñan estas sagradas letras, encaminandolos con esta enseñança, a la observancia de la castidad, y limpieza, que de estos tales asi enseñados, vemos tan fertil y abundante la Clerecia de Sacerdotes, y las Religiones de Religiosos, que professan el guardar, y observar esta castidad, y limpieza, con voto espiritual. Veys como el lugar, y las palabras de Orgelitano en la explicacion, y declaracion deste vientre de la Iglesia, señalan a los Padres de la Cõpañia, y no a otros; pues no los señalan menos, sino aun mas en particular las del doctissimo Aponio, que son estas. *Sicut venter conceptaculum escæ est, per quæ tota moles corporis roboratur, etiam edocentur animæ vigilantes, eloquijs Dei, abscondendo ea in corde suo, alias animas sustentare, qui, & recte acerbo tritici comparantur, cum iam à levitate palearum separati, gravitate morum, pudicitiæ lilijs circundati, illius splendidissimi grani tritici, expræsserunt imaginem.* No me quiero cansar en dezirlas en romance, quedense en latin para los que las entienden, solo digo, que se advierta que siendo solo Iesus el grano de trigo esplendidissimo, que aqui trata, y llamando Imagenes deste grano de trigo, a los que dize, son el vientre de la Iglesia, yo hallo por mi cuenta que las Imagenes de Iesus, grano de trigo esplendidissimo, son los Padres de la Compañia, Imagenes deste Iesus en la vida, en la profession, y en la denominacion, granos de trigo, y monton de trigo, nacido y criado en la Iglesia, de aquel grano de trigo celestial, mortificado y multiplicado tan copiosamente, que es el mismo Iesus, cuyas son estas Imagenes. Estas palabras destos Doctores gravissimos, muestran bien claro que esta Religion sagrada, es el vientre de la Iglesia, y que esta parte es la suya, en este cuerpo mistico: y luego lo muestra aun mas claro, el ser esta Religion santa, como el trigo, a quien compara el Espiritu Santo, el vientre de su esposa, comida sin huesso, sin pepita, sin espina, que echar a mal, comida que tiene el mejor lugar entre todas las comidas, y en todas las mesas, y comida que es sustento general de todos los vivientes: como es vientre sustenta la vida de todo el cuerpo. Religion santa la Compañia,

Aponio. sup cap. 7. canticorum.

pañia sin huesso, porque es el vientre de la Iglesia. Pensareys que llamo huessos, pepitas, o espinas en las Religiones, la aspereza de vida, el silencio, la mortificacion, la oracion continua, la desnudez y descalces, la obediencia, la pobreza, la castidad? no amigos que todo esso es la pulpa, la sustancia de las Religiones, y su essencia; todo esso es lo que se estima, y precia, y no solo no se desecha, por ser huessos, sino se abraça, y professa, porq̃ es la pulpa, como è dicho, y si todo esto fuera en las sagradas Religiones, huessos, pepitas, o espinas, no le pudiera ajustar de ninguna suerte, a la Religion de la Compañia, la primera condicion del vientre, el ser Religiõ sin huesso, porque destas cosas todas tiene muchas, y muchissimas, grãdes oras de oracion mental, y vocal, mucho silencio, particulares ayunos, obediencia prontissima, pobreza estrechissima, castidad y limpieza angelical, pero todo esto es pulpa: huessos, pepitas, y espinas, llamo y son en las Religiones, en los particulares sujetos dellas, el cuydado, y desvelo de lo que ãn menester, para passar la vida humana, y del abito que an de vestir, o el calçado que an de traer, ya la cama en que an de dormir, ya el adorno de la celda en que an de estar, huesso durissimo que no le uvo en las Religiones, de principio de su fundacion, de donde nacio en los seglares el embidiar tanto a los Religiosos, y el dezir que viviã, y passavan, sin cuydado de cosa alguna de las temporales, pero ya le ay este huesso durissimo en las Religiones, y de manera q̃ si los padres, las madres, los hermanos, o los amigos espirituales de los Religiosos, no les proveen destas cosas, a costa de sus cuydados, e importunas peticiones, no las tienen, siendo la causa original, la tenuidad de las limosnas, y falta de caridad de los que las dan, que quando avia caridad fervorosa, y cõ ella se hazian limosnas copiosas a las Religiones, tenian cõ que acudir bastante, y Religiosamente a sus sujetos, con que este huesso no le avia, como aora le ay: no le hallareys en el vientre de la Iglesia, en la Religion sagrada de la Compañia, no ay porque, ni para que el sujeto particular, cuyde del vestido, ni del calçado, ni de la cama, ni de la celda, en su ornato, y adereço, porque de todo esso le provee la Religion: si á menester libros, se los da, si à menester tinta, papel, plumas, y qualquiera otra cosa mas menuda, o mayor, el Colegio se la provee bastante, y Religiosamente, no tiene que molestar a sus deudos, y parientes, no tiene que pedir a sus amigos espirituales; vaya fuera este huesso, esta pepita tan dura, que no la ay en esta orden santa. Otro huesso durissimo hallareys en las demas Religiones,

giones, que no le ay en la Compañia, y es huesso tan duro, y penoso, que las mas veces desdora todo el lustre, y resplãdor dellas; qual es? yo os le mostrare, que en todas las demas Religiones, en professando en ellas la professión solene un sujeto, precissamente le an de çufrir dentro de si, y llevar, y tolerar, aunque sea traviesso, sea disoluto, sea ruin, como no llegue al grado de la incorrigibilidad, huesso durissimo que ensangrienta las encias de las sagradas Religiones, y les quiebra a vezes, los mejores y mas sanos dientes. No hallareys este huesso en el vientre de la Iglesia, en la Religion sagrada de la Compañia, porque tiene santissima, y prudentissimamente una purga admirable, con que expele de si los malos humores, con que echa a mal estos huessos, y apenas apunta un sujeto a faltar en algo a sus obligaciones, a la devida compostura, a la honestidad, y verdad, que pide el estado, quando luego sin estrepito, o ruydo, antes que inficione, o apeste los demas, lo pone fuera de si, lo excluye, quedandose por este camino en la pureza, y limpieza de su institució. Otro huesso durissimo tienen las demas Religiones, y no le hallareys en esta; qual es? las elecciones por votos de sus Prelados, o ya Conventuales, o ya Provinciales: ó que huesso tan duro, origẽ de las inquietudes, y desassossiegos de las Religiones, origẽ de las pesadumbres, encuentros, pleytos, y barajas; de aqui nacen las devisiones, y parcialidades, es el huesso terrible. No le hallareys en el vientre de la Iglesia, en la Religion santa de la Compañia, no ay elecciones de Conventos, ni de Provincias, todos los oficios, y prelacias mayores, y menores, vienen de Roma, dimanan de una cabeça, esta nõbra los Prelados, con gran acuerdo y consejo, conque descuydados los subditos destas elecciones, viven en suma paz, y quietud, en suma fraternidad. No condeno por esto las elecciones, por votos de los prelados, que es rectissima, y justissima cosa, y muy conforme al derecho, y sacros Canones, pero siendo esto assi verdad, digo q̃ es huesso durissimo, por lo q̃ destas elecciones les recrece en las sagradas ordenes, en las santas comunidades, de disgustos, y pesadũbres, de las quales carece la Compañia, porque sus elecciones santissima, y prudentissimamente estan reduzidas al nombramiento que haze el que es cabeça de toda la Religion. Queda con esto visto, que esta Religion sagrada en razon de vientre deste cuerpo mistico, es parte sin huesso, como lo es el vientre en el cuerpo natural: tambien lo es por la segunda condicion del vientre, que ocupa el lugar de en medio, que es el mejor, el mas honrado, el de los Principes, Governadores,

ñadores, y Prelados, y vemos q̃ este lugar tiene el trigo, entre los manjares, y comidas, al qual compara el Espiritu Santo el vientre de la Iglesia no es dificultosa, ni prolixa la probacion desto, sino breve, y facil. La Religion de la Compañia, por ser la mas moderna de todas en su fundacion, y confirmacion de regla, tiene de justicia el lugar ultimo entre todas ellas, y este toma con reconocimiẽto humilde, siempre que concurre con las demas Religiones, pero sucedele lo que Christo dize en su Evangelio, que sucede al humilde, que en el combite por humildad se sienta en el lugar mas baxo, que viendole alli, el que es dueño y señor del banquete, y reconociendo sus prendas personales, que el con humildad encubre, honrãdolo, lo lleva al lugar superior, y lo pone en la cabeçera de la mesa. Esto mismo le passa a esta Religion santa, y a sus sujetos, quando cõcurren con los mas graves de las otras Religiones, y de la Clerecia. Que jũta se haze de varones doctos, y sabios, para cõsultar negocios graves, ora sea en tribunal de Inquisicion, ora en casa de Principe Eclesiastico, Arçobispo, o Cardenal, donde concurriendo los Maestros, y Padres graves de las Religiones, y con ellos los de la Cõpañia de Iesus, y muy muchos de la Clerecia, y del estado secular, siẽdo asi, que estos Religiosos santos, con humildad toman el lugar inferior, que les compete, luego todos los que alli se juntan, reconociendolos por sus maestros, y reconociendose a si mismos por sus discipulos, ellos mismos a porfia, no los suban, y pongan en los mejores lugares, y asientos, sino en la cabeçera, a lo menos enmedio de si mismos, que esso es todo reconocer, y confessar, que esta Religion sagrada es el vientre de la Iglesia, y que su lugar ligitimo es en medio. En los actos publicos, y conclusiones de la sagrada Teologia, siendo su vez de arguir la ultima de todas las Religiones, por la mas moderna, no ay presidente de conclusiones tan desacordado, que puesto el argumento primero, no de a la Compañia la segunda, o tercera replica, que es la q̃ media el acto, y desto, no solo no se siẽten, o agravian los demas, pero gustan dello mucho, porque con esso reconocẽ el magisterio destos Padres, y que les es devido esse lugar, porque son el vientre de la Iglesia, el monton de trigo, que en razon de sustento, y comida, tiene entre todas las comidas el mejor lugar. Lo tercero, es esta Religion sagrada, el vientre de la Iglesia, porque asi como el vientre recibiendo el alimento, con el sustenta la vida de los otros miembros del cuerpo; y se la cõserva, y por el vientre viven, asi esta sagrada Religion, vientre de la Iglesia, reci-

Luc. 14.

biendo

biendo en si el alimento, y sustento de la ciencia, y sabiduria; lo va repartiendo por todo el cuerpo, y con el sustentando las demas Religiones, y la sagrada Clerecia, y estado secular. Entraos por essos Conventos, y Monasterios de santo Domingo, de san Francisco, de san Augustin, y los otros Religiosos, y entended quienes son los que leen las Catredas de Teologia, de artes, de sagrada Escritura, y hallareys, quantos son hijos de la Compañia, discipulos suyos, oyentes que aprendieron en ella lo mas de lo que saben, las primeras y segundas letras, y muchos de ellos hasta las ultimas. Apenas hallareys uno que no sea discipulo destos Padres: ydos a los Cabildos Eclesiasticos, y no hallareys Canonigo magistral, o doctoral, que no aya estudiado en la Compañia; mirad las Universidades, apenas ay Dotor, Licenciado, o Bachiller, Colegial, que no se precie, y honre de aver estudiado en la Compañia; los Medicos, los Canonistas, los Iuristas, todos dizen que deven a la Compañia lo que sabē. Ea que es esta Religion sagrada el vientre de la Iglesia, y como viētre sustenta, y alimenta, conserva, y alimenta todos los miembros deste cuerpo mistico; y vientre que es monton de trigo limpio, sin polvo, ni paja, donde los granos todos son iguales y parejos, de un mismo color, que uno no sale mas que otro, antes todos con igualdad, forman un monton, a manera de piramide, que mira al cielo, allá se encamina, y por la parte que toca en la tierra, està espacioso ancho, y estendido: esta sagrada Religion es un monton de granos, de trigo limpio, y espejado, que igualdad tan grāde la suya! no desdizen los unos granos de los otros. Quien ve un Padre de la Compañia, los ve a todos quantos tiene esta Religion, quien ve a un hermano los ve a todos, visten un vestido, calçan un calçado, tienen unos mismos exercicios, hablan un mismo lenguaje; con esto se forma la piramide levantada de la tierra, que haze punta a lo alto, mira al cielo donde se encamina, y con lo que toca en la tierra, que ancha, que espaciosa, y estendida está esta Religion santa; por todo el mundo, al Oriente, al Poniente, al Setentrion, y al Mediodia.

Psal. 79. *Extendit palmites suos amare, usque ad mari, & usque ad flumen propagines eius.* No ay nacion barbara, que no la conozca ya la Compañia de Iesus, no ay Ereje en lo mas interior de Alemania, y Moscovia, que no la temá; monton de trigo, vientre de la Iglesia, rodeado, y cercado de azucenas. *Valatus lilijs*: dize otra letra. *Circūdatus floribus.* Cercado dè todas flores, que tienen diversos colores, unas blancas, otras roxas, otras azules, otras verdes; estas flores

varias

varias son los santos, que ya van cercando este vientre, y le van rodeando por todas partes, unos canonizados, otros beatificados, otros a punto de esso, flores de diferentes colores, lirios blancos de Virginidad, claveles roxos por el martirio, violetas azules por la confession, mosquetas blanquissimas, y olorosissimas por la ciencia, y dotrina, todo se halla en este monton de trigo, en este vientre de la Iglesia, en esta Religion santa, y si todo se halla en ella, y emos visto, como ajustadissimamente, es el vientre de la Iglesia santa, y siendolo, es miembro principalissimo entre todos los deste cuerpo mistico, y destos tales, à rato bueno que dixo san Augustin, que seguramente, y con propriedad, podemos aplicarles, y declarar de ellos, todo lo que la Escritura sagrada, en metaforas, figuras, y representaciones, dize de toda la Iglesia en comun; apliquemosle a este vientre de la Iglesia, a esta Religion santa, este dia por ser uno de los miembros mas principales de la Iglesia, como emos visto, el lugar del Profeta Zacarias, la vision admirable del candelero, de la lãpara, de las siete antorchas, y dos olivas, y digamos con toda propriedad, que este Profeta santo, en su rapto, vio està sagrada Religion, en figura deste candelero: y desta sagrada Religion dixo, respondiendo al Angel que le preguntò lo que via, quid tu vides?

Vidi, & Ecce candelabrum aureum totum, & lampas eius, super caput ipsius, &c. E visto un candelero hermosissimo, todo de oro fino, labrado con singular arte y particular primor, y en lo alto del una lampara del mismo metal, que ardiendo alumbra todo el candelero, y le da a ver, y luego en el mismo candelero, siete lamparas menores de oro encendidas, cada una en su lugar, y dos olivas hermosas, cargadas de otras flores, y frutos, la una a la mano derecha, del candelero, y la otra a la izquierda. *Vidi, & ecce candelabrum aureum totum* Vide, mirè atentamẽte lo que se me representava, y hallè que es un candelero de oro fino todo la Iglesia santa nuestra madre. Por expressas palabras lo dizen assi, san Geronymo, san Augustin, san Cirilo, y otros muchos Doctores santos, y llegando a declarar la propriedad desta representacion, dizen, que es lenguaje muy ordinario de la sagrada Escritura, a la Iglesia llamarla candelero, y representarla en un candelero, pruevanlo con la otra vision misteriosa, que vio san Iuan, y refiere en el capitulo 1. de su Apocalipsi, siete candeleros de oro fino, simbolo, y hieroglifico, de las siete Iglesias que el fundó en la Asia que ora sea en comun, ora en particular, es propissima representacion de la Iglesia el candelero, pero

Hieronymus, Augusti. Cyprianus.

Apocalipsis 1. cap.

pero à de ser de oro, qual este, que vio Zacarias. *Candelabrum aureũ totum*. Y los del Apocalipsi. *Septem candelabra aurea*. Porq̃ el oro dize tres cosas, firmeza, caridad, dotrina verdadera, sin mezcla alguna de falsedad, o mentira, quales las dotrinas de los Filosofos Gentiles: y estas tres cosas abundan en la Iglesia, y asi la figura suya es candelero, pero de oro fino. *Vidi, & ecce candelabrum aureũ totum*. Mas dize esta figura, que asi como el candelero, teniendo aptitud para alumbrar, no lo haze, si alguno no pone en el la luz, la antorcha encendida, asi ni la Iglesia, aunque es candelero, y tiene esta aptitud, alumbrarà, si Christo Señor nuestro, luz verdadera, no la pone en su Iglesia, o se pone a si mismo en este candelero por antorcha encendida. Que linda y propria figura de la sagrada Religiõ, y Compañia de Iesus, un candelero de oro fino, labrado con admirable primor. No falta quien diga, que siendo la ligitima y literal inteligencia de los siete candeleros que vio san Iuan, las siete iglesias de Asia, los siete Obispados que el alli fundò, aquellas siete congregaciones de Fieles, cada una con su cabeça y Prelado, con su Obispo (que esso es propriamente Iglesia, no el templo material, sino la junta y congregacion de los Fieles) luego la segunda inteligencia ligitima, es y deve ser de las sagradas Religiones mendicantes, que ay en la Iglesia, que son siete, y cada una dellas no es otra cosa, que una junta, una congregacion de Fieles, que viven vida Apostolica, cada una con su Prelado, y cada una con su General, que la govierna, como el Obispo su obispado. Destos siete candeleros de oro fino, destas siete Ordenes mendicãtes, una es la Compañia de Iesus, declarada y confirmada por Religion mendicante en el sacro Concilio de Trento, y por los Sumos Põtifices Pio V. y Gregorio XIII. en esta razon divinamente le viene la figura del cãdelero que vio Zacarias. Y si el oro dize en este candelero, firmeza, caridad, y dotrina verdadera, este oro donde se descubre admirablemente, y se vè su firmeza, es en aquesta Religion santa. Que firmeza, que estabilidad tan incontrastable la de la Compañia? Diganlo las persecuciones que à padecido desde que nuestro gloriosissimo Padre san Ignacio la fundò, hasta agora, en varios y diferentes Reynos de la Christiandad, pretendiendo muchos poderosos extinguirla y acabarla: y tales uvo, que en sus principios tuvieron al sumo Põtifice Paulo III. persuadido que no la confirmasse, sino que de todo punto la anulasse y deshiziesse: brava tormenta, terrible borrasca: *Ita ut navicula operiretur fluctibus;* parecia que la navezilla de Ignacio se anegava de

Conc. Trident.
Pio 5.
Greg. 13
Matt. c. 8

de todo punto. No pudo prevalecer la persecucion, que tenia la navecica, y los que en ella ivan, una ancora tal de la boca del mismo Christo Señor nuestro *Ego vobis Romæ propitius ero*. No temays, no dudeys, que sera argumento de poca fe. Con esta ancora escapa la navecica, sosegosse el mar, quietaronse las aguas. *Et facta est tranquilitas magna*. Quedò en pie el candelero de oro, que estava ya asentado de pie derecho, firme, y estable, y à de durar lo que duraren los demas candeleros, que es de oro, y el oro dize firmeza, no pueden faltar, ni desfallecer los siete candeleros, que se passea entre ellos, y los sustenta, el personaje semejante al hijo del hombre. *Et in medio septem candelabrorum aureorum similem filio hominis*. El Hijo de Dios mismo, es el que sustenta en pie firmes estos siete candeleros de oro, estas siete Religiones sagradas Mendicantes, no an de caer por mas que la malicia, y la embidia las contrasten, que dize el oro firmeza primeramente, y luego dize caridad. *Suadeo tibi emere a me aurum ignitum, ut locuples fias*. Ruperto por este oro encendido entiende la caridad, y el Griego lee aqui para mas significar esta virtud. *Suadeo tibi emere a me aurum ignitum ex igne*. Oro encendido que salio del fuego, y el fuego en letras divinas, no es otra cosa que caridad. *Lampades eius, lampades ignis, atque flamarum* Lamparas de fuego, en las quales arde el fuego a llamaradas, todo es amor, y caridad, oro encendido, que salio del fuego. *Aurum ignitũ ex igne*. Assi lo dize san Gregorio, y en la sagrada Religion de la Compañia, candelero de oro, Religion de caridad, y de amor, esso es, miradlo en la obra, y obras desta Religion santa, y lo hallareys assi; en dos solas exemplificaré, que son de la caridad mas inflamada que se á visto; la primera, la enseñança de los niños desde las primeras letras. Pudiera hazer esta obra, sino la caridad, que es oro encendido que sale del mismo fuego? ay caridad q̃ se iguale a esta, q̃ os falte a vos la paciencia, y çufrimiento con vuestros hijos mismos pequeñitos, para enseñarlos, y dotrinarlos, para çufrir sus niñezes, y travesuras, y que con enfado los echeys a las puertas de la caridad, de la Compañia de Iesus, que de balde sin estipendio alguno, os los crie, os los dotrine, y enseñe, os los castigue, corrija, y haga hombres, y hombres christianos, y virtuosos, y la Compañia lo haga, y aya en esta sagrada Religion caridad, y amor, para una obra qual esta, y que esten en ella ocupados tantos sujetos, y de tanta importancia, hasta aqui puede llegar la caridad. *Maiorem charitatẽ nemo habet, ut animã suam ponat quis pro amicis suis*. Dixo Christo Señor nuestro,

Ribad. in vit B. Ignat.

Matt. 8.

Apoc. 1.

Apoc. 3.

Ruper. in Apocal.

Translat. Gregor.

S. Greg. in Cant.

Ioan. 15.

nueſtro, la mayor caridad llega, a ofrecer ſu vida (que eſſo es alli alma, la vida) a la muerte uno, por ſus amigos; veys aqui eſſe punto mas ſubido de la caridad, que de vidas de Religioſos ſantos de eſta Religion ſagrada, ſe an gaſtado, y empleado, haſta morir en la demanda, haziendo eſta obra de caridad, enſeñando, y dotrinando la niñez, y la juventud, Maeſtros de gramaticas, y de retorica, de quarenta, y cinquenta años de magiſterio, que entraron en el, y le empeçaron ſin pelo de barba, y ſe envejecieron, y peinando muchas canas, murierõ enſeñando niños, yo los conoci, no uno, ſino muchos, y fueron mis maeſtros; que caridad os parece aqueſta? no otra que la que dize Chriſto Señor nueſtro, *Maiorem charitatẽ nemo habet, &c.* La ſegunda obra de caridad, en que mueſtra eſta ſagrada Religion, que es candelero de oro fino, es el continuo exercicio de las confeſsiones, a todas horas, y tiempos, ſin diferencia. Eſta caridad los lleva peregrinando por eſſas ſierras, y montañas, por eſſos pueblos incultos, de gente barbara, a confeſſarlos, llevandoles a ſus miſmas caſas el Sacramento ſanto de la penitencia, que ellos avian de venir a buſcar a ſus Conventos: grandioſa caridad, oro finiſsimo, de ſubidiſsimos quilates: y ſi el oro dize dotrina verdadera, ſin mezcla de errores, bien patente eſtá eſte oro finiſsimo en eſta ſagrada Religion, cuya dotrina á ſido, y es, en los pulpitos, en las catredas, en los confeſſonarios, tan del cielo, tan verdadera, tan ſin mezcla alguna de errores, o falſedades. No me quiero detener en coſa tan clara, y tan ſabida de todos, ſino paſſarme al primor, y gala deſte candelero, en la echura, porque es muy digno de advertencia.

Vidi, & Ecce candelabrum aureum totum. Vi con admiracion un candelero todo de oro fino. La Eſcritura ſagrada en el cap. 25. del Exodo, haze memoria de un inſigne, y famoſo candelero, que Moyſes, por mandado de Dios, puſo en el tabernaculo, y ſiendo aſsi, q̃ la materia deſte candelero, fue oro fino; *Facies, & candelabrum ductile de auro mundiſsimo.* Sin dezir alli mas palabra alguna de la materia, es coſa notable, las muchas que dize la Eſcritura ſagrada, de la hechura, y forma deſte candelero: direys, que lo menos que ay en el candelaro, es ſer de oro fino. Quien quiſiere ver la admirable hechura deſte candelero, ſus particularidades, ſus curioſidades, ſus primores, y galas, en el pie, en el aſta, en los ramos, en los ñudos; que de labores, que de encaxes, q̃ de tornillos para armarle, y deſarmarle, acuda al lugar citado, y lo hallara todo. Candelero de oro fino, como emos viſto, es la ſagrada Religion de la Compañia de Ieſus,

Exod. 25

sus, essa es la materia, la misma que la de los otros seys candeleros. *Vidi septem candelabra aurea.* No se diferencia esta Religion santa, de las otras seys Mendicantes en la materia, que todas son de oro finissimo, pero el primor, y gala con que està labrado este candelero, admira, y pasma: es de las fabricas, y obras esta Religion santa, de quien con propriedad se deve, y puede dezir, lo q̃ dixo el otro, *Materiam superabat opus.* La gala, y el primor, en la hechura y fabrica, se dexa atras la materia, aunque es el oro el mas precioso de los metales. Pensado è algunos ratos, que este adverbio Ecce, que pone aqui Zacarias, el qual en las letras divinas, dize, y nota, admiracion, con advertencia, segun los expositores de la sagrada Escritura. *Ecce magi ab oriẽte venerunt.* Y otros muchos a este tono, q̃ dizen admiracion, con advertencia que le puso aqui el Profeta, mas por la hechura, y forma, que por la materia: ya emos dicho que este candelero literalmente, es la Iglesia santa nuestra madre, pues la hechura, y fabrica de la Iglesia en si, es tan admirable, que admira, y pasma a un a los mismos Angeles. Aquellas palabras de los Cantares, *Quæ est ista, quæ progreditur, quasi aurora consurgens, pulchra ut luna, electa ut sol, terribilis ut castrorum acies ordinata.* Son de los Angeles, y espiritus celestiales, viendo a la Iglesia, y considerando la en sus medios, principios, y fines; quien es està, que se nos pone a la vista de los ojos, como la mañanita fresca, quando pintada de arreboles, sale por las ventanas del Oriente, hermosa como la Luna, escogida como el Sol. Las primeras palabras en forma de pregũta: *Quæ est ista.* Quien es esta? son propriamente de personas admiradas, de ver una cosa singular, rara, peregrina: y luego todas las otras dan a entender, que la admiracion cae sobre la hechura, y fabrica. *Quasi aurora.* Fabricada como la mañana fresca, quasi Luna, quasi Sol, hermosa como la Luna, escogida como el Sol, todo es forma, y hechura: *quasi, quasi.* No es la admiracion de la materia, no es la admiracion de la persona, sino del primor, y gala con q̃ està obrada, acabada, y hecha; esso es lo que admira. Si esto passa en los Angeles, y espiritus soberanos, no es mucho q̃ passe lo mismo en el Profeta Zacarias, y que su admiracion, significada con el adverbio *Ecce*: digamos que va no con la materia del candelero, que es la Iglesia, aunque la materia es oro, sino con la forma, y hechura, con el primor, y con la gala. *Ecce candelabrum aureum totum.* Que os admira Profeta santo? y os obliga aqui a poner el adverbio *Ecce*? la gala, y primor deste candelero: lo mismo digo de nuestra sagrada Religiõ,

Math. 2. *Canticor. 6. cap.*

y Compañia de Iesus, no admira en este candelero la materia, aunq es oro, porque dessa misma materia, deste proprio metal, son todas las Religiones. Admira, y pasma aqui la hechura, la gala, y primor, y curiosidad, que el candelero tiene en su fabrica. O quien tuviera lugar para ir sacando aqui en publico, una por una, las galas, y primores desta obra, las reglas, los institutos, y constituciones desta sagrada orden, sus leyes, y aranceles, para que fuerades todos viendo, y notando el primor, y gala con que está labrado el candelero, y quan diferente es la hechura suya, que la de los otros candeleros; pero es menester para esto solo, no un sermon, sino muchos, y muy largos. Vna sola cosa dire en este proposito, y pienso que es buena, y que manifiesta bien la gala, y primor deste candelero, en la hechura, y va fundada sobre una muy curiosa advertencia, del Serafico Dotor san Buenaventura, en la question tercera, sobre la regla de san Francisco mi Padre: dize este Dotor santo, que labrando S. Frãcisco mi Padre, este candelero de su Religion, le labrò, y fabricò con tan notable primor, que juntò en el estas tres cosas. *Christi virtutum emitationem, contemplationem assiduam, lucrum animarum.* La imitacion de las virtudes de Christo Señor nuestro, la continua meditacion, y contemplacion, y el zelo del provecho, y ganancia de las almas. Estas tres cosas estavan, y estan repartidas en tres generos de personas diferentes, la continua meditacion, y contemplacion, es de los Ermitaños, y Anachoretas, la imitacion perfecta de las virtudes de Christo, es de los Monjes recogidos, y encerrados en sus Conventos; la ganãcia de las almas, es de los parrochos, y curas con la administracion de los Sacramentos. Pues fue tal el primor, y la gala del glorioso san Francisco, en la fundacion de su Orden, en la obra deste candelero, dize san Buenaventura, que junto en uno, todas estas tres cosas, haziendo una regla, donde las abraça todas tres, la contemplacion de los Ermitaños, la imitacion de las virtudes de Christo Señor nuestro, q̃ es propria de los Monjes, y la ganancia de las almas, que toca, y compete a los parrochos, cõ la administracion de los Sacramẽtos. O gloriosissimo Padre san Ignacio de Loyola, primissimo artifice de soberano ingenio, pareceme que vos añidiendo gala a gala, primor a primor, excedeys a todos en la fabrica, y hechura desta sagrada Religion vuestra, y assi admirado de verla Zacarias, significa, y declara su admiracion con el adverbio *Ecce*. Seys primores singularissimos, seys galas primissimas, hallo en este candelero, en esta sagrada Religion, que no las tiene

S. Buenavent q. 3. sup. regulã S. Frãcici.

tiene otra alguna, ſino la Compañia de Ieſus, ſolamente. La 1. es la
enſeñança de los niños pequeñitos de las eſcuelas, de la qual hazen
eſtos Religioſos ſantos, eſpecialiſsima mencion en ſus profeſsiones,
obligandoſe a ella; no hallareys eſta gala, y primor en otra Religiõ
alguna. La 2. gala, es la defenſion, y propagacion de la Fè, a que
ſe obliga eſta ſagrada Religion, por voto particular. Todas las Or-
denes defienden la Fè, y procuran aumentarla, y en orden a eſto, à
avido en ellas, y ay muchos Martires, pero todo eſto hazen ſin vo-
to particular ſolemne, que a ello les obligue, ſola la Compañia ha-
ze eſte voto ſolemne en ſu profeſsion, y en cumplimiento del an ſi-
do, y ſon ſin numero los Martires, que ay de la Compañia. En el
año veynte y quatro de la fundacion deſta orden, el Dotor Diego
de Payva Andrade, en el libro primero, Orthodoxe explicationis,
hablando deſta ſagrada Religion, en eſte propoſito dize. *Infinitum
quidem eßet percenſere, quot huius ſodalitatis viri, in hoc docendi E-
vangelij, atque indicos homines, ab imputate avocandi munere, verbe
ribus ceſsi fuerint, quot vinculis obſtricti, quot in carceris mißere cõ-
tuſi, quot inedia fere conſumptæ, quot denique, ob Christi nomen va
rijs cruciatuũ generibus interierint.* Y ſi a los veynte y quatro años
de la fundacion deſta orden, era ya eſto aſsi; mirad que ſera aora,
que à caſi cien años, que ſe fundò la Compañia, y que ſera quando
aya quatrocientos. La tercera gala deſte candelero, es la gratuita
erudicion, y enſeñança de los mancebos, en letras, y virtud ſanta-
mente, diverſa, y diferente de la primera, que aquella es de los ni-
ños pequeñitos, en las eſcuelas, y eſta ſegunda de los mancebos a-
dultos, en los Colegios, enſeñandoles juntamente con la virtud,
gramatica, retorica, artes, filoſofia, teologia, y lenguas, y eſto tan
gracioſamente, que no ſe les pide por ello un ſolo maravedi, ni da-
do, y ofrecido, ſe admite: no hallareys eſto en otra Religion algu-
na. El quarto primor, y gala deſte candelero, es la enſeñança de los
eſpirituales exercicios; ſiempre uvo en la Igleſia de Dios eſtos exer-
cicios eſpirituales, pero nunca uvo haſta que ſe fundò la Compañia,
Religion alguna particular, dedicada a la enſeñança deſtos exerci-
cios, y que lo tenga por fin particular. Dizeſe eſto aſsi, por expreſ-
ſas palabras, en la confirmacion de la Compañia, hecha por los Pon-
tifices, Paulo III. Iulio III. y Gregorio XIII. El quinto primor,
y gala deſte cãdelero admirable, es la viſita de los preſos en las car-
celes, y de los enfermos en los hoſpitales: otras dos Religiones ay,
que acuden a eſtas dos coſas, la una en Eſpaña, que ſe llama de Iuan
de Dios,

Doct. Didacus Paiva Andra de lib. 1. Orthodoxæ explicationis.

de Dios, y la otra en Italia, fundada por Octaviano Capela, y Iuan Bautista, Sacerdotes de la Compañia de Iesus, que son ya ordenes confirmadas por la silla Apostolica, pero ambas se fundarõ despues de la Compañia, que esta Religion fue, y es la primera, que acudio con obligacion a las carceles, y a los hospitales. La sexta gala, y primor deste divino candelero, es las missiones a predicar, confessar, dotrinar, y otras obras piadosas, y santas, sin estipendio, o paga alguna temporal, por los campos, aldeas, villas, y castillos, biẽ lexos, y apartados de los lugares, donde estan los Conventos desta sagrada Religion: y es indecible, el provecho espiritual destas missiones, ninguna otra orden las haze, sino la Compañia, y si otra las haze, no es por obligacion de profession, y regla, sino voluntaria. Que os parece, y que juzgays destos primores, destas galas del candelero de oro de la Religion, y orden de la Compañia de Iesus? oro es la materia, y oro maciço desde el pie del candelero, hasta lo mas alto, y superior: *Vidi, & Ecce candelabrum aureum totum.* Pero no es esso lo que me admira, dize el Profeta, y lo q̃ me obliga a poner aqui el adverbio *Ecce*, sino el primor, la gala de la hechura, esta es tal, y tan particular, que admirado, y pasmado della digo. *Ecce candelabrum aureum totum.* Mirad, y considerad todos atentamente, este candelero de oro todo, esta Religion sagrada de la Compañia, y os pasmareys de la misma manera que yo.

Et lampas eius super caput ipsius: y la lampara suya sobre su cabeça. Este candelero misterioso, que vio Zacarias, en la forma, y hechura fue, y es diferente del candelero, que puso Moyses en el tabernaculo, porque el de Moyses fue figura de Christo Señor nuestro a solas, assi lo dizen san Gregorio, y Beda: y las siete antorchas suyas, son figura de los siete dones del Espiritu Santo, que Isaias pone en la persona de Christo, y como todos fuerõ iguales, y en igual grado estuvieron en Christo Señor nuestro, los siete ramos del candelero, y sus siete antorchas salian iguales, y parejos en el candelero, demanera que en lo alto venian todos a estar iguales, los seys ramos, tres a una parte, y tres a otra, y enmedio el asta del candelero, que cumplia el numero septenario, con su antorcha. Este candelero, que vio Zacarias, como fue, y es representacion de la Iglesia, tiene la hechura diferente, sus tres pies en que se sustenta, de ellos dize Ricardo, *Quia sicut magna candelabra, tribus fere pedibus sustinentur, ita Ecclesia in sacrosanctæ Triadis fide, per charitatẽ operante fundata, erectaque consistit.* Destos tres pies salia el asta principal del cande-

S. Greg. venerab. Beda sup. Exodum. Isa. 11. c.

Ricardus de S. Vict. sup. Zachariam.

cãdelero, subiendo a lo alto en tal, y tal proporciõ, y en lo mas alto, y superior del asta, estava la lãpara, q̃ llama aqui el Profeta lãpara suya; *Et lãpas eius super caput ipsius.* Y luego por los lados, bajãdo de la lãpara, estavã las siete antorchas menores, cõ sus alcucillas, q̃ les comunicavã el azeite, repartidas demanera q̃ unas estavã mas altas q̃ otras, en su cõpas, de la manera q̃ vemos, las luzes en el cãdelero de las tinieblas: entẽdido esto asi, los q̃ literalmẽte explicã este lugar, del Tẽplo de Gerusalẽ, quierẽ q̃ esta lãpara, aya sido, y sea, el Santa santorũ. No nos enbaraçemos en esto, pues le vamos explicãdo, y declarãdo de la Iglesia, y de sus miẽbros, S. Cyrilo, S. Anastasio Obispo Niceno, en la question 53. S. Geronymo sobre este lugar, y muchos Doctores, entiendẽ por esta lãpara a Christo, colocado, y puesto en lo mas alto de su Iglesia, y hecho cabeça della, como lo es. *Hic factus est in caput anguli.* Dixo David, señalando a Christo cõ el pronõbre demõstrativo: *hic est*, este y no otro es la cabeça del cãdelero: S. Pablo. *Ipsum dedit caput super omnẽ Ecclesiam.* Cabeça de los Angeles, y de los hõbres lãpara, S. Geronymo sobre aquellas palabras de Christo en su Evangelio: *Nemo àscendit lucernã & ponit eam sub modo, sed super candelabrũ*, dize: *Se ipsum lucernã ac censam vocat, collocatam super cãdelabrũ, quod est Ecclesia.* Que mas claro q̃ esto? y esta antorcha, en q̃ forma la vio el Profeta? en forma de lãpara, y assi la llama: *lãpas eius*, a las otras siete menores llama lucernas; *& septẽ lucernæ*; pero a la q̃ està an lo alto del candelero, lãpara la llama, cuya hechura es redonda. *Vas rotũdũ*, dize Lira: *formã lenticulæ habẽs.* Tiene la lãpara forma redonda a manera de lanteja; parece q̃ siendo esta lãpara Cristo, como emos visto, q̃ nosle està señalãdo Zacarias, Sacramentado en la Hostia consagrada, blanca, redonda, que alli es donde està este divino Señor, en esta forma, y en el lugar mas alto, y eminente de su Iglesia, desde el qual la alumbra toda, como antorcha, y lampara encendida, propriedad propissima de este divino, y soberano Sacramento, alumbrar la Iglesia, y en ella a todos los que dignamente le reciben. *Accedite ad eum, & illuminamini.* No ay sino llegaros, y recibirle con frequencia, y limpieza, que es lampara, que alumbra. Mucho desto dize el glorioso san Augustin sobre aquellas palabras del Evãgelista san Lucas. *Et cognoverunt eum in fractione panis.* Mas no vamos por aqui este dia, sigamos nuestra derrota primera, con la aplicacion del candelero, a la sagrada Religion de la Compañia de Iesus. *Et lampas eius super caput ipsius.* la lãpara del candelero, sobre la cabeça del candelero. Verdadera-

S. Cyril. *S. Hieron super Zachariam.* *S. Anast. Nicen. q. 53.* *S. Hieron sup. Mat. Mat. c. 5.* *Lira sup. Zachar.* *Ps. 33.* *Aug. sup. Luc.* *Luc. 24.*

deramente, que parece hazen eſtas palabras otro ſentido diferente, en eſta ſagrada Religion, que en todo lo reſtante de la Igleſia. La Igleſia toda, como emos viſto, es cuerpo, y la cabeça de eſte cuerpo es Chriſto Señor nueſtro, veys ay la lampara ſobre el candelero, aſſi es verdad, luego ſiendo Chriſto Señor nueſtro la cabeça de ſu Igleſia, y ſiendo Chriſto la lampara colocada en lo alto del candelero, que es la Igleſia, la lampara es la cabeça del candelero, y el candelero no tiene otra cabeça, ſino la lampara, es certiſsimo. En la ſagrada Religion de la Compañia (que es a imitacion de la Igleſia, eſte candelero que vio Zacarias) otro ſentido parece que hazen las palabras, y quedan ſin entender, que eſte candelero tiene cabeça, y q̃ ſobre eſſa cabeça eſtà aſſentada la lampara. Demanera que la lampara en eſte candelero, es cabeça del candelero, y cabeça de la cabeça del candelero, que eſſo ſuenan eſtas palabras. *Et lampas eius, ſuper caput ipſius.* Y la lampara del candelero, ſobre la cabeça del candelero, lo miſmo que ſi dixera, no penſeys que la lampara, aqui en eſta Religion eſtà ſolamente ſobre el candelero alumbrandole, *ſuper candelabrum*, ſino tambien ſobre la cabeça del miſmo candelero; *ſuper caput ipſius.* Dize divinamente: pregunto, en eſte candelero, en eſta Religion ſagrada, qual es la lampara, que la alumbra toda? ſabeys qual, Ieſus, Verbo divino, Hijo del Eterno Padre, ſegũda perſona de la beatiſsima Trinidad, y en quanto hombre, Hijo de la Virgen; todo eſto dize el nombre de Ieſus, lampara propria deſte candelero, que pueſta ſobre la cabeça del candelero, alumbra el candelero todo, y ſu cabeça, y es cabeça del candelero, y de la cabeça del candelero; eſſo es lo que dizen eſtas palabras. *Et lampas eius, ſuper caput ipſius,* y la lampara del candelero, ſobre ſu miſma cabeça. Veamos lo primero, como Ieſus es lampara encendida, que alumbra, y lo ſegundo, como es lampara propria deſte candelero, deſta ſagrada Religion, y lo tercero, como es lampara, que eſtà ſobre eſte candelero, haziendo oficio de cabeça deſta Religion, y cabeça deſte candelero. Lo primero, que Ieſus ſea lampara encendida, que alũbra; *Ioann. 8. cap.* que neceſsidad ay de probarlo, donde entra ſu dicho miſmo, en que ſe llama luz. *Ego ſum lux mundi.* Y el del Padre Eterno, por Mala- *Malach. 4. cap.* chias, que le llama Sol *Orietur vobis timentibus nomen meum ſol iuſtitiæ.* Con todo veamos eſto en el miſmo nombre dulciſsimo de Ie- *Bern. Ser. 1. circũc.* ſus, y ſea ſan Bernardo el que noslo diga por expreſſas palabras, in primo ſermone circuncíſsionis, ſobre aquellas de los Cantares. *Oleū* *Cant. 1. c.* *effuſſum nomen tuum.* Dize eſte ſanto Dotor. *Non otroſſe Spiritus*

Sanctus

Sanctus, nomen sponsi oleo comparat, oleum enim lucet sic nomen spon si, quod est Iesus lucet prædicatum. Vnde putas in toto orbe tanta subito fidei lux nisi deprecato nomine Iesu, nonne in huius nominis luce Deus nos vocavit in admirabile lumẽ suum, quibus illuminatis in lumine isto dicat merito Paulus fuistis aliquando tenebræ nũc autẽ lux in domino, hoc denique nomen coram Regibus, & Gentibus, & filijs Israel, portare iußus est idem Apostolus, & portabat nomen tanquam lumen, & illuminabat patriam, & monstrabat omnibus lucernam super candelabrum annuntians in omni loco Iesum, & hunc crucifixum. Lindas palabras, en las quales san Bernardo nos dize, distintamente, que este nombre dulcissimo de Iesus, es luz, blandon encendido, que alumbra, antorcha, y lampara colocada sobre el candelero. Vamos a lo segundo, que esta lampara divina, este Iesus soberano, es lampara propria desta Religion sagrada, deste admirable candelero: *lampas eius*; lampara suya: el apellido, y renombre desta sagrada Religion, manifiesta bien, como esta lampara preciosa, es propria deste candelero: *Societas Iesus*, la Compañia de Iesus. El capitan es de los soldados, y los soldados son del capitan: relacion forçosa: los Religiosos desta sagrada orden, son soldados de Iesus, capitan divino, y Iesus, capitan suyo. Mirad Padre, que lo es de toda la Iglesia, y de todas las gentes; *dedi eum ducem ac præceptorem gentibus*, dixo el Padre Eterno por Isaias; no niego esso, lo que digo, *Isai. 55* es, que con particularidad muy particular lo es desta sagrada Religion, y Compañia, y que ella entre todas puede dezir, que es suyo, por alguna cosa singular. S. Iuan en el cap. 14. de su Apocalipsi, dize, que vio en vision maravillosa un cordero en pie, en lo alto del monte Syon, y con el ciento y quarenta y quatro mil personajes, q̃ *Apoc. 14* le acompañavan, y en las frentes tenian escritos los nombres del cordero, y de su padre, y que oyò una voz del cielo, q̃ hazia muchos, y varios sonidos, y esta voz la cantavan aquellos personajes, que acompañavan al cordero, y era un cantar, una cancion nueva nunca oyda, y tan propria, y tan sola de aquellos personajes, que ninguno otro la podia cantar, sino ellos, y preguntando el Evangelista, porq̃ acompañavan al cordero, solos aquellos ciento y quarenta y quatro mil, y ellos solos cantavan esta cancion, le respondieron: *Virgines enim sunt.* Porque son y fuerõ virgenes: *Hi sunt qui cum mulieribus non sunt conquinati.* Algunos dudan aqui, siẽdo este cordero Christo Señor nuestro, y Christo dueño, y Señor de todos los electos, de todos quantos en el cielo gozan la bienaventurãça, y gloria, porq̃

 en el

en el monte de Syon, solos estos ciento y quarenta y quatro mil le asisten, y solos ellos tienen en las frentes los nombres del cordero, y de su Padre, y solos ellos le cantan la nueva cancion: la respuesta està en la mano, porque son Virgenes, que esta prerogativa de la virginidad, esta virtud soberana de la limpieza, haze que estos ciento y quarenta y quatro mil, que tienen en sus frentes el nombre del cordero, sean su singular compañia en el monte de Syon, y los que le canten nueva musica, sin que la puedan cantar otros q̃ ellos. Veys como siendo Iesus Cordero divino, dueño comun, y Señor general de todos los electos, y predestinados, se alçan con el, por la prerogativa de la virginidad, en el monte de Syon los virgenes, y son su especial compañia. Amigos, Iesus divino y celestial capitan en este monte santo de la Iglesia, eslo de todos los fieles, de todos los Christianos, de todos los Religiosos, capitan soberano, que salio de Belen, como dixo el Profeta, a regir, y governar a Israel: pero por especial, y singular razon, lo es desta sagrada Religion: comun lampara es, que alumbra toda la Iglesia, pero por causa, y razõ especial es lampara deste candelero: *Lampas eius*. Deseareys saber la especial razon, y causa desto, direla brevemẽte. Caminava a Roma nuestro gloriosissimo Padre san Ignacio de Loyola, el año de 1538. llevando consigo sus dos santos compañeros, Pedro Fabro, y Iacobo Laynes, a dar principio a esta sagrada Religion, fundandola, y confirmandola de la silla Apostolica, yvan todos tres cuydadosissimos del caso, y deseosissimos de un buen efeto, vierõ no muy lexos del camino una Iglesia antigua, mal parada, y nuestro glorioso Padre, queriendo con particular oracion, ya cerca de Roma, encomendar a nuestro Señor su pretension, ordenando a sus compañeros, que le aguardassen un rato, retirose a orar en aquel templo, y puesto en oracion se quedò arrebatado en extasi, como otras muchas vezes, apareciole el Eterno Padre, rodeado, y cercado de inmensa claridad, y Iesu Christo Señor nuestro, con la Cruz pesada en el hombro, açotado, y escarnecido, de la manera que la llevava al mõte Calvario, y aviendo gozado desta vision soberana un buen rato, vio que el Eterno Padre, a su soberano Hijo Iesus, con palabras amorosas, le encomandava mucho al glorioso Ignacio, y a sus compañeros, a los quales con alegrissimo rostro, el dulcissimo Iesus, recibio debaxo de su proteccion, y amparo, y bolviendose a hablar con el divino Ignacio, le dixo con notable agrado y gusto: *Ego vobis Romæ propitius ero*. Yo en Roma os sere faborable, y propicio; refieren este caso gravis-

Mich. 5.

Ribaden. in vita B. Ignatij.

graviſsimos hiſtoriadores deſta ſagrada Religion, y de otras. Veys aqui la reſpueſta legitima de nueſtra dificultad, porque ſiendo Ieſus de todos ſus fieles, y todos los Chriſtianos, y Religioſos de la Compañia de Ieſus, porque ſiendo Ieſus lampara comun que alumbra ſu Igleſia toda, pueſta ſobre el candelero, eſtos Religioſos, y eſta Religion, es y ſe llama la Compañia de Ieſus, y Ieſus es lampara en particular ſuya; *lampas eius*, y eſte candelero, eſta Religion ſagrada, puede en particular dezir, que la lampara es ſuya; *lampas eius*. Sabeys porque? porque el miſmo Ieſus con particularidad, quiſo eſte candelero para ſi, y ſe encargò en particular deſta Religion ſanta, ſe hizo ſu protector, ſu amparo, y dixo al glorioſo ſan Ignacio, y a ſus compañeros; *ego vobis*. Yo para voſotros en Roma, y en todas partes. *Dilectus meus mihi, & ego illi*, Dixo la Eſpoſa en los cantares, mi amado para mi ſola, y yo para el: que es lo que dezis eſpoſa ſanta? no advertis que vueſtro eſpoſo es Dios, y que Dios es de todos, y para todos? no advertis que *Reginæ ſunt ſexſaginta, & octoginta concubinæ, & adoleſcentularum, non eſt numerus*; que ſon ſeſenta las Reynas, y las medio Reynas, ochenta, y el numero de las otras damas, es ſin numero, y que vueſtro eſpoſo las quiere a todas, y todas ſon ſuyas, y andan en ſu compañia? ſi, ſi; verdad es eſſo, pero en mi corte, y ay razon particular, Reynas ſon ellas, hermanas ſon ellas, amigas ſon ellas, pero yo ſoy eſpoſa, que es razon eſpecialiſsima, por la qual yo ſoy ſuya, y el es mio, *dilectus meus mihi, & ego illi*. Ay aqui en eſta Religion ſagrada, ſingular proteccion, y amparo, ay un *ego vobis*; yo para voſotros, que manifieſta quan en particular es aqueſta lampara deſte candelero; *lampas eius*. Levanta eſto de punto, y dale fuerça el ver que el Padre Eterno ſe aya hecho interceſſor, y medianero con ſu Hijo, para que tome a ſu cargo eſta Religion, y la faborezca, caſo ſingulariſsimo. Lo comun, y ordinario, es ſer el Hijo interceſſor, y medianero con el Padre Eterno: ſan Iuan dize que le tenemos en el cielo por abogado nueſtro con el Padre, para que nos haga mercedes: *Advocatum habemus apud Patrem Ieſum Chriſtum iuſtum*. Pues ſi el es ſiẽpre el abogado con el Padre, como aqui ſe truecan las manos, y el Padre aboga, e intercede con el Hijo? porque quiere el Padre por eſte camino, obligar a ſu Hijo Ieſus, que ſe encargue deſta ſagrada Religion, con proteccion particular: ya eſtava encargado della, con la proteccion comun de todas las demas, y de toda ſu Igleſia, cuya parte es aqueſta Religiõ ſagrada, pero quiere mas que eſſo el Padre Eterno; protecciõ, y amparo particu-

Cant. c. 2.

Cant. c. 6.

1. Ioan. 2

particular, y especial, a Ignacio, y a su Religion, y para esto se hazè intercessor, y medianero con su Hijo: y el Hijo respetando, y reverenciando tal intercessor, especialmente se encarga desta Religion: *ego vobis*. Yo para vosotros, propicio y favorable, en Roma, y en todo el mundo. Veys aqui el camino por donde Iesus, lampara divina, es lampara deste candelero, desta Religion sagrada. Lo tercero, *super caput ipsius*, esta lampara assentada sobre la cabeça del candelero, a essa quenta el candelero cabeça tiene, sobre la qual cabeça està assentada la lampara, alumbrando el candelero todo, y su cabeça: assi es verdad. No nos detengamos en esto, que nos llaman otras cosas, este candelero de oro fino, esta Religion sagrada, tiene cabeça: el gloriosissimo Padre nuestro san Ignacio de Loyola su fundador, es su cabeça, como de mi orden, lo es san Francisco mi Padre, y sobre san Ignacio de Loyola, cabeça desta sagrada orden, la lampara divina, Iesus Hijo del Eterno Padre; miradle a las manos a san Ignacio, a los braços y al pecho, y vereys en todas partes a Iesus, esta es su insignia, este es su escudo, estas sus armas, en el pecho tiene a Iesus, como arnes de defensa, en la mano, y braço, como escudo donde recibe los golpes, y los rebate: *Hic est terror hominum, & qui illum portat est Agamemnon*. Traya este Rey soberbio, un escudo de azero enbraçado, quando entrava en las batallas, y enmedio del pintado un leon brabo, y al rededor esta letra; este es el espanto de los hombres, y quien trae este espanto en su braço, es el Rey Agamenon. Nuestro gloriosissimo san Ignacio, soldado valentissimo, capitan mas valeroso q̃ Agamenon, viendo que el escudo de sus armas, Oñates y Loyolas, no le avian defendido bien la persona, en el castillo de Pamplona, reduziendosse a mejor milicia, y soldadesca colgò la espada, la daga, y el escudo de las armas en Monserrate a los pies de la Virgen santissima, y partiose a militar, debajo de la vandera de Christo, vestido de un pobre saco. Aguardad soldado mio, dixo la Reyna, que os quiero armar cavallero de mi propria mano, tomad este escudo, esta rodela que lleveys al braço, el brabo leō de la tribu de Iudà, Iesus; ò que leon, en el braço, y mano le trae nuestro Ignacio, pero no con el letrero arrogante, y soberbio del otro Rey, el letrero del escudo de Ignacio es; *hic est vita, & salus hominum, & qui hæc portat, est Ignatius a Loyola*. Que esso es Iesus, leō del tribu de Iudà, vida, y salud de los hombres, quien trae estas dos cosas, trayendo consigo, y en si el nombre de Iesus, es san Ignacio de Loyola. Que resucitò de muertos, trayendo consigo este nōbre

Ribaden. in vit. Ignatij.

santis-

santissimo, que sanò de enfermos, que hizo de milagros, que curò de ciegos; no os espanteis, que trae en si, y sobre si a Iesus, lampara soberana, y divina deste candelero: *Et lampas eius super caput ipsius.*

Et septem lucernæ super illud, & septē infusoria lucernis ex auro. Vio mas el Profeta Zacarias, en el misterioso candelero, siete antorchas, o lamparas mas pequeñas de oro, ardiendo, y junto a cada una de ellas un vaso, que llama infusorio, que iva comunicando azeyte a la antorcha, para que durasse encendida. Aqui la palabra, *super caput ipsius*, no quiere dezir, que estavan estas siete lamparas menores en lo alto del candelero, parejas, e iguales con la mayor, sino q̃ estavan, *in illo*, en el candelero, repartidas por el en algunos ramos, que salian del candelero, unas mas altas, y otras menos, la mayor, y mas principal, en la cabeça del candelero, *super caput ipsius*, y las demas *super illud*, en el mismo candelero, por sus grados. Dizē los q̃ explican la vision, de aquel suntuosissimo templo Hierosolimitano, reedificado por Zorobabel, que estas siete lamparas menores en el candelero, son todos los personajes graves, que en esta fabrica, y obra tuvo Zorobabel por ayudantes principales. Mas alta mucho, y mas subida de punto, va la interpretacion, y declaracion de los santos ya citados, los quales acetādo por certissimo, que el numero septenario en las divinas letras, es misterioso, y de ordinario significa multitud de personas, o de cosas que no se pueden reduzir a numero, cosa que pudieramos probar facilmente con muchos lugares de la sagrada Escritura, entiendē por estas siete antorchas menores del candelero, la inumerabilidad de justos, y santos, que la Iglesia tiene. Ella es el candelero de oro, como emos visto, y la lampara superior, Christo Señor nuestro; los justos y santos, antorchas menores, asidas en el candelero de la Iglesia, por sus grados; de los quales dize un Doctor gravissimo sobre estas palabras: *Dum hoc seculũ diebus septenis volvitur, ad imitationem Christi, in Ecclesia lucent.* Los justos, y santos, que son inumerables, mientras dura el mundo visible, que va corriendo su curso en esta rueda, o circulo de siete dias, que tantos son los de la semana, a imitacion de Christo Señor nuestro, alumbran en la Iglesia: esles a los justos, y santos, propissimo el nombre de antorchas, y lucernas. Al Bautista san Iuan le llamò el Evangelista de su nōbre, en el capitulo 5. de su Evangelio, antorcha, que dava y dio luz: *erat lucerna lucens, & ardens*; y san Pablo en la segũda carta a los Filipenses, cap. 2. a todos juntos les da este nombre.

Rib. sup. Zachar.

2. Phil. 2.

te nombre: *interquos lucens ſicut luminaria in mundo*. Son todos antorchas, todos lamparas, pero con eſta diferencia de la principal, y mayor, que eſtà en la cabeça del candelero, q̃ como aquella es Chriſto Señor nueſtro, y le ſignifica, no dize el Profeta, que vio junto a ella algun vaſo que le comunicaſſe azeyte, pero junto a eſſotras ſiete lamparas menores, que ſon ſimbolo, y repreſentacion de los juſtos, y ſantos: pone ſiete infuſorias de azeyte, que ſe le van comunicando a las lamparas menores: San Cyrilo nota, y advierte eſto, y da la razon dello: *lampas ſuprema, non habet infuſſoriam, ſicut ſeptẽ lucernæ filius enim Dei, verum lumen eſt, quod non mutuatur foris, ſed ipſe habet natura liter, de cuius plenitudine omnes nos accepimus*. Es eſta la razon *à priori*, de aver viſto el Profeta eſtas ſiete infuſorias junto a las lamparas menores, y no averlas viſto con la lampara mayor. Eſta inteligencia tan ligitima, y verdadera de los ſantos, figurados en eſtas ſiete antorchas, el miſmo ſan Cyrilo la quarta a ſolos los Apoſtoles, Evãgeliſtas, y Doctores; los quales an ſido, y ſon maeſtros de enſeñança en la Igleſia. Mucho ſe acorta en eſto, y tengo por mas ligitima la inteligẽcia de los otros Doctores ſantos, que comprehenden en eſtas ſiete antorchas menores, a todos los juſtos, y ſantos generalmente, porque demas que en eſta generalidad entran los Apoſtoles, Evangaliſtas, y Doctores, como quiere ſan Cyrilo, no ſon ellos ſolos los que an alumbrado, y alumbran la Igleſia, ſino todos los demas ſantos, cada uno por ſu camino, el martir con ſu martirio, el vingen con ſu virginidad, el Monje con ſu encerramiento, el Anacoreta con ſu deſierto, y aſsi a todos les viene divinamente, el nombre de antorchas, o lucernas, en el candelero de la Igleſia, que vio Zacarias: y ſi eſte candelero de oro, como lo emos viſto, es en particular la Religion ſagrada de la Compañia, cuya lápara ſuprema ſobre ſu cabeça, es Ieſus, las lamparas, y antorchas menores, fuerça es que ſean los ſantos canonizados, y beatificados, q́ tiene eſta ſagrada Religion, y va teniendo, con que vaya enrriqueciendo la Igleſia. O Padre (dira alguno) apenas ay dos, o tres canonizados, y beatificados, y ya quereys que ſean ſiete las lamparas, ſiete las antorchas; aguardad amigo, q̃ no digo yo ſiete, pero muchos mas de ſetenta aveys de hallar ya en eſte candelero, que alumbran la Igleſia, ſi os entrays por el Iapon, por la China, por la India Oriẽtal, por eſſa Alemania, Vngria, Polonia, y otras partes, Martires glorioſiſsimos, unos degollados, otros aſpados, otros alanceados, otros empicados, defendiendo la Fè de Chriſto, y predicandola a los Ereges, y

Cyri. ſup. hæc verba

ges, y a los Gentiles, de los quales hiziera yo aquí catalogo de muy buena gana, sino me llamaran otras cosas, con que vierades vuestro engaño: y si el martirio padecido por Christo Señor nuestro, canoniza o no, bien lo saben los que estas materias las tratan, y disputan agudissimamente. Mas dexando los Martires gloriosos desta Religion santa, y hablando de los santos Confessores, sin faltar al numero de las lamparas, que vio Zacarias, os mostrare siete, los tres de ellos beatificados ya por la silla Apostolica, y los quatro a punto de esso mismo, pues los processos, e informaciones de sus vidas, de sus muertes, y de sus milagros, estan muchos dias à en la rota de Roma, y se vã viendo, sin q̃ cessen de pedir sus beatificaciones, y canonizaciones, los Reynos, las Provincias, y los Potentados, y Monarcas de la christiandad; id conmigo, porque nonos erremos en la quẽta. La primera antorcha, y lampara destas siete, es el gloriosissimo san Luys Gonçaga, cuya beatificacion oy celebramos, con tan extraordinaria fiesta, y regocijo, y de quiẽ à de ser lo restante del sermon. La segunda antorcha lucidissima, el glorioso, y Beato Stanislao, Polono de nacion, honra y gloria de la Compañia de Iesus, dõde fue novicio, y passò desta vida a la eterna, a los nueve meses de su noviciado, honra, y gloria del Reyno de Polonia, dõde como a Sãtiago en nuestra España, los Polacos le invocan por patron en las batallas. La tercera lampara admirable, que alumbra no solo esta Religion sagrada, aviendo sido en ella General, y tercero en el numero de los Generales, despues de nuestro Padre S. Ignacio, es el Beato Padre Francisco de Borja, Duque que fue de Gandia, mas glorioso, por aver sido Religioso de la Compañia, que por todos los blasones ilustrissimos de su nobilissima prosapia, y linaje. La quarta antorcha, y lampara, que arde en este candelero, y es de oro finissimo de santidad, el insigne varon, y santo Religioso Bernardino Realino: el nombre proprio, deribado del melifluo Bernardo, dize, y publica, singularissima dulçura, en la santidad deste gran varon, que a imitacion del santo, cuyo es proprio el nombre Bernardino, fue el nuestro singularissimo predicador del nombre dulcissimo de Iesus, y con su invocacion, hizo insignes milagros: el renombre Realino, le señala por Rey, entre aquellos que coronados con coronas Reales, assisten en la gloria al Cordero soberano, Rey de Reyes, y Señor de Señores, quales los vio san Iuan en su Apocalipsi misterioso. *Apocalipsis 4. cap.* La quinta lampara deste candelero, es el divino Ioseph, Provincial del Brasil, en los tiempos del Rey don Iuan el tercero del Portugal;

casto,

casto, puro, y limpio nuestro Ioseph, no enel grado que lo fue el Patriarca de Egito, que si fue casto, no virgen pues fue casado, y tuvo hijos, sino en el grado del glorioso esposo de la Virgen nuestra Señora, Virgen purissima, que a imitacion deste segundo Ioseph, el nuestro aviendo votado virginidad, la guardò admirablemente, y con la luz desta soberana virtud, arde como lampara de oro en este candelero. La sexta lampara q́ ocupa lugar, y le tiene en este candelero, con su santidad heroyca, es el bendito, y santo Padre Gonçalo de Silveyra, de nacion Portuguez, honra, y gloria del Reyno de Portugal, insigne en milagros, prodigios y maravillas, mas de lo que se puede significar con palabras. Cierra este numero septenario de antorchas, y lamparas, un insigne blandon, un cirio, que le podemos llamar pascual, por la grande luz que del sale, con que alumbra, no solo su orden, sino todos los Reynos del Iapon, China, y Etiopia, el glorioso, y santo Padre Andres de Oviedo, Patriarca de aquellos Imperios, varon de tan grande, y tan conocida santidad, aun entre los Gentiles, que se dize del que estos le reverenciavan, y veneravan, como a uno de sus dioses. Que os parece destas siete antorchas, destas admirables lamparas? no corresponde el numero puntual de siete a las que vio Zacarias en el candelero, figura de la Iglesia? es certissimo. Cumplido pues el numero setenario, tenedle por misterioso, como lo es en las divinas letras, y pensad, que como en el candelero de Zacarias, aquellas siete unidades, aquellas siete lamparas, significan tãta infinidad de santos, como tiene la Iglesia, que passan de siete cientos mil, assi aqui en este candelero desta sagrada Religion, los siete nombrados, no solo representan a si mismos, sino a otros muchissimos, insignes, y santos varones, que resplandecen con milagros, hijos desta sagrada Religion; un ilustrissimo, y reverendissimo Cardenal Roberto Belarmino, que murio en Roma este año de 1622. con tan gran opinion de santo, que los mismos Cardenales a porfia, procuraron cada uno alguna prenda suya, por reliquia, qual el brevario, qual el baculo, qual la mitra, qual el capelo: y la gente comun por mas que se le defendieron, casi le quitaron todos los cabellos de la cabeça, y barva, y lo mas del vestido, el testimonio que hizo, manifiesta bien su santidad. Vn glorioso, y santo varon, Pedro Canisio, tan insigne, y señalado devoto de la Virgen nuestra Señora, quanto manifiestan sus escritos, cuya vida y muerte fueron prodigiosissimas. El insigne, y santo varon, Pedro Fabro, primero compañero de nuestro santo Padre Ignacio, q́ uvo de ses

de ser Pedro, el primero compañero deste santo glorioso, para que como sobre piedra firme, se edificasse, y levantasse este edificio tan santo, como se levantó el de toda la Iglesia sobre el Apostol san Pedro. El santo, y bendito Padre Diego Laynes, General segũdo desta sagrada Orden, que por serlo, fuera de su tan conocida santidad, podia entrar en el numero destas siete lamparas, y otros inumerables. Veys como el numero septenario es misterioso, y que no dize aqui siete unidades solas, sino todos quantos santos tiene esta Religion sagrada, y quantos mas tuviere todo el tiempo que durare en la Iglesia? Padre, dira alguno, maravillado estoy de que aviẽdo puesto por lamparas deste candelero, a los beatificados, y a otros q́ aun no lo estan, si bien en visperas de esso, os ayais olvidado, de los santos canonizados, que son los mas legitimos, san Ignacio de Loyola, y san Francisco Xavier, lãparas admirables, que alumbran, no solo su Orden, sino toda la Iglesia de Dios, dignissimos por su heroyca santidad, de ocupar los dos primeros, y mejores lugares entre estas siete lamparas: que olvido es aqueste de lo mas importante, y de mas estima? mas como os engañays en aqueso, advertid que passa mucho mas adelante la vision de Zacarias, que no acaba en el candelero, lampara, y antorchas, ay dos olibas hermosissimas sobre el cãdelero. *Et duæ olivæ super illud una à dextris lampadis, & una a sinistris eius.* La una a la mano derecha, y la otra a la mano izquierda de la gran lampara; dos olivas, y ambas sobre el candelero. Maravilla grande, quien tal vido, las olivas sobre el candelero? plantadas en lo alto del, sobre todas las siete lamparas, iguales con la antorcha superior, una a la mano derecha della, y otra a la izquierda, essas dos olivas, son los dos hijos del azeite, san Ignacio de Loyola, y san Francisco Xavier, hijos del azeyte, de Iesus dulcissimo, lampara divina, que alumbra este candelero todo, y nos lo da a ver: *Isti sunt duo filij olei qui assistunt dominatori universæ terræ.* Aun no emos llegado ay, ni llegaremos, hasta la solemnissima fiesta de sus canonizaciones, estonces los pondremos en el candelero, no por lamparas, ni como lamparas, sino como olivas hermosissimas, y fructuosissimas, como los dos hijos del azeite particulares. Esto de las lamparas y antorchas, sea proprio de los demas santos desta Religion, y entre ellos con mil norabuenas, y parabienes, goze, tenga, y ocupe el lugar primero, el primero assiento, y puesto el gloriosissimo san Luys Gonçaga este dia tan festivo, y alegre de su beatificacion, en el qual nos le da a ver, y nosle muestra la Iglesia santa nuestra madre, ceñidos los

los lomos con el ceñidor de la Religion, y con una hermosissima antorcha, y lampara en las manos de su santa vida, aguardando la venida de su Señor para recebirle; que por aver estado assi, y ser su lampara, y antorcha de tan singular luz, entre todas las de aquellos que esperan la venida del Señor, le canta la Iglesia en su fiesta, y dia el Evangelio destas luzes, y lamparas que dize.

Sint lumbi vestri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus vestris, &c. Tened ceñidos los lomos, y en las manos unas antorchas, y estad cõ estas dos prevenciones, a fuer de hombres, q̃ aguardan a su señor, quando buelve de las bodas a la media noche, para abrirle luego la puerta en tocando a ella, sin obligarle que aguarde, que es insufrible descuydo en los criados. Antes que entremos en la explicacion destas palabras (en las quales hallamos antorchas, o lamparas encendidas en las manos, que no es otra cosa, sino ser los q̃ tienen estas lamparas encendidas, ellos mismos luces, que arden, y alũbran con las buenas obras, desde el candelero de la Iglesia, a quien pertenecen) sera bien que veamos, como nuestro gloriosissimo san Luys Gonçaga, cuya beatificacion celebramos, es uno destos personajes, que con antorcha encendida en sus manos, aguardò la venida del Señor, siendo luz, siendo lampara, siendo blandon encendido en el candelero de oro fino desta Religion sagrada, que hallandole serlo, se vera quan legitimamente entre en las siete nombradas, le dimos el lugar primero. Empeçemos por el nombre, que parece es la quiditativa difinicion de su vida toda; Luys es lo mismo que luz, claridad, resplandor. No se le puso esse nombre acaso, sino muy a concilio, que le uvo, y muy grãde acuerdo entre sus padres, para que se llamasse assi: echase de ver aquesto, en que siendo tan gran Principe, y señor de tan grãde estado, y el primogenito de sus padres, sucessor forçoso en su casa; no se le puso el nombre de padre, ni de su aguelo; siendo assi, que a los tales se le suelen poner, como lo vemos en nuestros Filipos de España, el aguelo Filipo, el Padre tambien, y lo mismo el nieto: en esta razon avia de ser el nombre proprio de nuestro santo, no Luys, sino Ferrante, que es lo mismo que Fernando, que assi se llamò su padre: tampoco se le puso este nombre por su madre, cuyo proprio nombre, no fue Luysa, sino Marta: si ni por su madre le vino este nombre, ni por su padre, llamarle Luys con acuerdo se hizo, no fue esto acaso; consejo uvo, pongasele por nombre Luys, y el nombre sea, como pronostico, que con su vida, y santidad à de ser Luz, no solo de sus estados, sino de toda la

da la Italia, y de toda la Christiandad. El parto rezio, terrible, de muchos dolores, y essos dilatados en dias, dos, y tres, que pone a la muger en riesgo de la vida, y lo proprio a la criatura; llamanle comunmente las mugeres, alumbramiento, y quando se ve una muger preñada, con achaques, q̃ prometen parto rezio, y peligroso, es comun el dezirle todos Dios os alumbre, y despues destos partos, el dezir que la criatura salio a luz. Muchos santos ay singulares, abogados de la hora del parto, y muchos a quien las mugeres se encomiendan, pidiendoles hijos, pero entre todos pienso que es singularissimo el glorioso san Luys, Obispo de Tolosa en Francia, Rey ligitimo de Napoles, y de las dos Cicilias, Frayle de mi sagrada Religion. No ay muger deseosa de hijos, que no se los pida a este santo, no ay muger que en su rezio, y peligroso parto no le invoque, y llame, y son singularissimos los milagros que este santo à hecho, y haze con mugeres, en sus partos rezios. E observado atentamente, que esta gran princesa, y señora Marquesa de Castellon, madre de nuestro san Luys Gonçaga, nos dize su historia, que antes de hazerse preñada, desseó mucho, y le pidio a nuestro Señor, que le diesse un hijo varon, que le sirviesse entera, y perfetamente en la Religiō. No dudo en que aya tomado por intercessor, al glorioso san Luys Obispo, por ser particular abogado en estos casos, y ser de su misma nacion, Italiano como ella, que el santo de la nacion, y de la patria, llevasse sin duda la aficion, y el afecto, mas que el estraño, y de nacion diferente. Hizose preñada, y al tiempo del parto, tuvo tan grandes dolores, y tanta flaqueza para echar la criatura, que a juyzio de los Medicos, ni la madre, ni la criatura podian vivir. Acudio a la Virgen nuestra Señora, que la valiesse en aquella ora, cō oraciones, y con votos, prometiendo, que si salia a luz la criatura, visitaria su santa casa de Loreto. Acudio la Virgen santissima, y el niño Luys empeçó a salir del vientre de su madre, y al punto le bautizaron, temiendo el riesgo, y q̃ no se les muriesse sin agua de bautismo. Aqueste parto derechamente fue alumbramiento: en parto tan peligroso nacer, y vivir la criatura, fue verdaderamente salir a luz. Pues en parto que fue alumbramiento, en parto donde la criatura salio a luz, libre su madre, y el recien nacido de la muerte: el cielo alumbrò a la buena señora, y al Marques su marido, para que advirtiessen, que el niño sacava consigo el nombre de Iesus, deribado del buen alumbramiento de su madre, para que le pusiessen esse nombre, y no otro; si fuera niña llamaranle Maria, por aver sido

autora deste buen alumbramiento, la Virgen, y fuera tambien esso llamarle luz, porque el nombre Maria, es lo mismo que *stela maris*, estrella del mar, luz soberana, de quien nacio el Sol de justicia. Pero siendo niño varon, que salio à luz despues de un tan rezio parto, llamese luz, y pōgasele el nombre del santo varon, que siendo Luys es luz y saca a luz en tales lances, y aprietos, las criaturas de los viētres de sus madres; que niño nacido a luz, de un tan reconocido riesgo, y peligro de vida, sin duda que la que viviere en la tierra, à de ser alumbrādo como luz clarissima, à de ser antorcha encendida, lampara que à de arder, y alumbrar, como el Bautista santo: *Lucerna ardens, & lucens.* El nombre lo dize y manifiesta, Luys, *idest lux*. Nuestro glorioso Padre santo Domingo empeçó a ser luz, lampara, y antorcha encendida en el candelero de la Iglesia, desde el vientre de su madre; pues estando dētro del, aparecio entre sueños a su misma madre, con una hacha encendida, que despedia de si llamas de fuego, y alumbrava el mundo todo. Nuestro san Luys Gonçaga, no desde el vientre de su madre empeçò a ser antorcha, blandon encendido, sino luego que salio del vientre, porque al punto le bautizaron, y le pusieron por nombre Luys, que es luz, y como se vio obligado con el nombre, à corresponder a su significacion, luego empeçò à alumbrar toda la casa de su padre. Mas no ay que admirarnos de esso, pues consta de la historia que la santa Marquesa su madre, luego que el niño Luys empeçò a gorgear, le puso en la lengua el nombre dulcissimo de Iesus, que essa fue la primera palabra q̄ nuestro Luys, como luz, supo pronunciar, y si Iesus, como vimos, es la gran lampara del candelero, que le alumbra todo, puesta esta lampara en la boca del niño, por primera, que otra alguna, claro està q̄ alumbraria la casa de su padre. Veys ay en la boca de Luys, desde su niñez la hacha encendida, que vio en la boca de santo Domingo su madre, antes que le pariesse. Vna de las cosas mas raras que ay escritas de los santos, es la de san Nicolas Obispo, que desde q̄ empeçò a mamar, empeçò a ayunar, caso raro en materia de penitencia, en materia de ayuno, los miercoles, y viernes no tomava el pecho, sino una sola vez al dia. Otra casi tan notable como esta, hallo escrita, de nuestro san Luys Gonçaga, en autor fidedigno, no en materia de ayuno, sino en materia de oracion, que en empeçando a andar, empeçò a saber orar, apenas tenia un año cumplido de edad, quando se empeço a retirar a solas, todos los dias un rato, a un rincon de su casa, a un lugar apartado, a pronunciar a sus solas, el nombre de

Ioan. c. 5.

P. Petrus del Castillo in vita B. Dominici.

P. Ribad. in vita huius sancti.

bre de Iesus, y a rezar el Padre nuestro, y ave Maria, que su madre le avia enseñado: notable caso por cierto, y si esto fue, o no, alumbrar la antorcha su casa, y estado todo, juzgadlo vos. Creciendo fue en edad, y mas, y mas encendiendose la lampara, y comunicando su luz, ya a Florencia, y todo su principado, ya a Mantua, y todo su distrito, ya a toda nuestra España, pues de ocho años de edad, dexado por su padre en la Corte de Florencia, y de diez llevado a la de Mantua, por ser estos dos Potentados tios suyos, para que alli se criasse en compañia de los Principes erederos sus primos; no se puede reduzir a palabras, lo que en ambas Cortes alumbrò la antorcha, con las obras de virtud, y santos exercicios, en que se ocupava de dia, y denoche, con admiracion, no solo de sus criados, que le assistian, y servian, sino de aquellos grandes Principes sus tios, que ya desde entonces le veneravan, y miravan, como a santo. Mas que mucho es, que hiziessen ellos esso, si el glorosoſan Carlos Borromeo, Arçobispo de Milan, y Cardenal, viendo a este niño apenas de diez años de edad, y comunicandole en su mismo lugar de Castellon, se admirò de su tan fundada virtud, y pronosticó del lo que adelante avia de ser; pero toda esta parece luz de rincones, respeto de la que salio desta antorcha en España, en la Corte del Rey don Filipo segundo de gloriosa memoria. Vino a ella el gloriosissimo niño Luys, siendo de treze, o catorce años, con su padre, acompañando, y sirviendo a la Emperatriz doña Maria de Austria, hermana del Rey, el año de mil y quinientos y ochenta y uno, y su Magestad del Rey, honrãdolo a el, y a su casa, le hizo menino del Principe don Diego, heredero destos Reynos, y estuvo año, y medio en esta ocupacion. Preguntad si en ella, y en una Corte, y Palacio de tanta grandeza, y ruydo, se apagò la lampara, o dexò de arder, y alumbrar, por el ayre de la vanidad, o de la sobervia, altivez, y presuncion: pregũtad, si faltó nuestro Luys a sus cõfessiones, y comuniones, dos, y tres vezes cada semana: a sus exercicios de ayunos, y disciplinas, ciñendose, y apretãdose por cilicios a las carnes, las espuelas con que caminava, rasgando con ellas el cuerpo, y haziendo en el largas, y profundas heridas, y todo esto sin faltar a las obligaciones de Palacio, y assistencia del Principe su señor. De la gloriosa santa Elisabeth, Duquesa de Lothoringia, està escrito, q̃ andando entre dia muy galana, adereçada, y ricamente compuesta, por cumplir con los ojos de su marido, el Lansgrave, y no faltar a las obligaciones de su estado, en cerrando la noche, y durmiendo su

marido,

marido, se levantava de la cama, a orar toda la noche, y se vestia de cilicio. *Et sub cilicij tegmine cæleste matrimonio sponsum ferebat absconditum.* Que quien quiere ser santo, para serlo tiene tiempo, y le sobra, aunque tenga ocupaciones forçosas temporales, que le gasté algunos ratos. Nuestro santo mancebo tenia su tiempo tan bien repartido, que no faltando a las obligaciones de asistencia forçosa al servicio de su Principe, y a los entretenimientos reales de aquella edad, en los juegos honestos, a que les dan lugar, el le tenia, y todo el que queria para sus cõfessiones, y comuniones, y para sus ayunos, y penitencias, alumbrando con su exemplo, y vida, toda la Corte de España, y todo este Reyno. Mas como Dios le tenia, para ponerle de su mano en el candelero desta sagrada Religion, y que en el ardiesse, y desde el alumbrasse toda su Iglesia, sacandole de la tabara, y tabahola de Babilonia, aviendo primero renunciado sus grádes estados, y el derecho a otros, en su hermano segundo Rodolfo, se entrò a ser novicio en la sagrada orden de la Compañia: y dize un historiador gravissimo, refiriendo su entrada en la Religiõ, unas palabras muy apropósito de mi intento. (Entrando nuestro Luys en el noviciado de la Compañia, no se puede facilmente creer, quanto resplandeciò, como una hacha encendida entre los novicios, y los rayos de las virtudes, que descubriò.) Demanera q̃ si avia sido en el estado secular, en su niñez, antorcha encendida, que alumbrò, entrando en la Religion, por sentencia deste Dotor gravissimo, fue hacha encendida, blandon admirable. Mas que mucho que lo sea, puesto ya en el candelero de oro fino, que lo es esta sagrada Religion, como emos visto, y la antorcha dize Christo Señor nuestro, en su Evangelio si a de alumbrar, como es su obligacion: *nemo ponit eam sub modio, sed super candelabrum, ut qui ingrediuntur lumen videant.* Ninguno la pone debaxo del celemin, sino sobre el candelero, para que todos vean la luz. Era nuestro santo mãcebo antorcha, y blandon encendido, mal empleo fuera el suyo, si se quedara en el estado secular, quedara la antorcha debaxo del celemin; esso no, pógase sobre el candelero de oro, sobre la Religion sagrada de la Compañia, candelero de oro finissimo, y desde ay alumbre; assi se puso, entrando en ella, donde puesto le tenemos, y vemos ceñidos ya los lomos, con el ceñidor de la Religion, y con antorcha encendida en las manos, de la vida santa que va viviendo en la Religion, aguardando con estas dos prevenciones la venida de su señor, que es de lamanera, que nos le pinta a el, y a otros el Evangelio de la Missa: pues

In prima lect. huius S in oficijs fratum minorum.

Ribaden. in vita ipsius.

Lucæ 8 c.

pues le tenemos assi, vayanos diziendo el Evangelio, con la vida de este santo glorioso en la Religion, que es esto de aguardar al Señor, ceñidos los lomos, y con antorcha encendida en las manos : que no sera de poco gusto, y provecho a los oyentes, ni de poca gloria, y honra, para nuestro san Luys.

Sint lumbi vestri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus vestris. Admirable parabola, una de las mas insignes del Evangelio : que lo sea, consta de la pregunta, que san Pedro hizo a Christo, luego que el divino Señor, acabó de proponerla : *Domine ad nos dicis hanc parabolam, an ad alios.* El fin de ella es enseñarnos Christo, el modo con que nos avemos de preparar los fieles, para su venida, hora de la muerte de cada uno. San Geronymo, sobre el cap. 15. de Isaias, y san Basilio, sobre el 14. de Ezechiel, dizen que esta ceñidura de lomos, es exortacion a la castidad, y limpieça: san Augustin en el lib. 2. de las questiones, sobre el Evangelio, cap. 20. haze esto mas general, afirmando que la ceñidura de lomos, es la refrenacion del apetito universal de todas las cosas temporales, y seculares: Tertuliano en el lib. 4. contra Marcion Erege, dize, que esta ceñidura de lomos, nos obliga a estar libres, y esentos de todos los impedimentos, que en esta vida presente nos pueden impedir el caminar a la eterna: Euthimio, y otros, que con esta ceñidura de lomos, instruye Christo Señor nuestro a los suyos, que con animo pronto esten dispuestos a obrar qualquiera obra buena, digna de toda alabança. Todas estas quatro explicaciones, no solo no se contradizen, pero sin duda dizen una misma cosa: los Iudios assi como las demas naciones orientales, usavan vestiduras largas, y estas las trayan desceñidas, mientras no se ocupavan en alguna obra particular de manos, porque no les estorvavan, mas aviendo alguna obra en que avian de ocupar las manos, o alguna otra parte del cuerpo, porque estas vestiduras largas no les impidiessen, levantavanlas a la mitad del cuerpo, y cogianlas con una pieça que llemavan ceñidor, y esto en lenguaje de aquella gente, se llamava ceñir los lomos. Conformes a este lenguaje, y modo de hablar, passando esto del cuerpo al alma, de la carne al espiritu, ceñirse los lomos, no es otra cosa, que un quitar los impedimentos desta vida, los que caminan al cielo, para que estos no les estorven el andar, y el exercitarse en las virtudes. Veys aqui la tercera, y quarta explicacion de Euthimio, y Tertuliano, de las primeras palabras del Evangelio: *Sint lumbi vestri præcincti.* Este quitar los estorvos para caminar al cielo, se haze admirablemente, re-

Luc. 12.

Hier. sup c. 15. Isai.
Basil. sup. c. 14. Ezechiel.
Aug. lib. 2. quæst. Evãg c 2.
Tertul. li. 4. contra Martion.
Euthi. in Lucam

te, reprimiendo la carne, de todo lo que es, o guele a luxuria, y deshonestidad, y asi dize san Basilio, y san Geronymo, que el ceñirse los lomos, es exortacion a la castidad, y limpieza; y porque de todo punto se quitan los estorvos, para caminar al cielo, quãdo un hõbre reprime todos los apetitos generalmente, dize san Augustin, q̃ el ceñirse los lomos, es aquesta refrenacion general, de los apetitos todos; con que se ve claramente, que las quatro explicaciones, no son entre si opuestas, sino que dizen una misma cosa, y todas se encaminan a un fin.

Asentado esto, para que concluyamos nuestro sermon, con la vida, y con las obras de nuestro glorioso san Luys Gonçaga, fundadas en estas palabras del Evangelio, digo que los Hebreos, cuyo es proprio este lenguaje, y modo de hablar: *lumbi præcincti*; lomos ceñidos por la razon de las vestiduras largas, que arriba toquè, ceñiã los lomos con quatro diferencias de ceñidores, levantãdo con ellos las vestiduras largas que usavan, conformes las ocupaciones en que se ocupavan, y segun estas ocupaciones, tenian estos ceñidores diferentes nombres: para penitenciar sus cuerpos, y mortificar la carne, se ceñian las vestiduras, porque no les fuessen de impedimento, y estorvo, y el ceñidor para este exercicio santo, se llamava: *Cyngulum mortificationis*, ceñidor de mortificacion: *Offerebant Deo sacrificia præcincti cilicijs*. En el capitu. 4. del libro de Iudith, ofrecian a Dios sacrificios, ceñidos ellos cilicios asperos, porque andavan haziendo penitencia, y mortificando sus cuerpos, obligando a Dios con esta penitencia, que usase con ellos de misericordia: y en el cap. decimo del segundo libro de los Machabeos: *depræcabantur Deo, præcincti cilicijs*. San Geronymo sobre los capitulos, 1. de Geremias, y sexto de Ezechiel dize: *Cingulo mortificationis, vestes cingebant, sicut aptive nuda corpora cilicijs cingerentur*. Con el cingulo de la mortificacion, ceñian las vestiduras, las levantavan, y luego con los cilicios asperos, ceñian las carnes desnudas. Y san Basilio, *Hæc cingula fuere, quæ Eliæ, & Ioannis Baptistæ, corpora cinxerũt de quorum uno scriptum est, vir pilossus, & zona pelicea indutus renibus, & de altero erat Ioannes vestitus pilis camelorum, & zona pelicea circa lumbos eius* Este ceñidor de la mortificacion, aconseja Christo Señor nuestro a sus fieles, en este Euangelio: *Sint lumbi vestri præcincti*. Para mi venida, q̃ es la hora de la muerte de cada uno; estad ceñidos con el ceñidor de la mortificacion, aguardad mi venida, haziendo penitencia, q̃ no ay tal preparacion para la hora de la muerte.

1. cingul. Hebreor.

Iudith 4. cap.

2. Machabeor. c. 10.

Hieroni. sup Hier & Ezech.

S Basilius de pænitẽcia Heliæ & Baptis. 4. Reg. 1. Mar. 1 c.

muerte. Que bien tomó este consejo de Christo, toda su vida nuestro glorioso, y bendito san Luys Gonçaga, quan ceñido con el ceñidor de la mortificacion, a imitacion de Helias, y de san Iuan Bautista, le hallò la muerte quando llamò a sus puertas. Este ceñidor de la mortificacion, quanto al cuerpo, que es lo exterior, está repartido ya en la disciplina, ya en el cilicio, ya en el ayuno, ya en la aspereza de la cama, ya en la descalces. Miẽtras estuvo en casa de sus padres, nuestro san Luys Gonçaga, mientras estuvo en las Cortes de Mantua, Florencia, y España, ciñose a su voluntad, y gusto con este ceñidor: otra cosa fue despues que entrò en la Religion, quando essas cosas las goviernan los Prelados, y las disponen, especialmente en la sagrada Religion de la Compañia. A los ocho años de su edad, empeçò nuestro santo glorioso, a imitacion del Bautista, a ceñirse con el çeñidor del ayuno, empeçò ello por via de medicina, y quedose en casa, por santa costumbre toda la vida: en Florencia le sobrevino, siendo de ocho años, una gravissima enfermedad, que fue menester curarla con dieta, y dietose demanera el niño santo, que en muchos dias no comio sino un guevo solo, o essa cantidad de otra vianda, en todo el dia natural, sanole la dieta el cuerpo, quedó libre de la enfermedad, gustò tanto del medicamento, que le aplicò para remedio, y salud del alma, y usandole toda su vida, fue su comida un perpetuo ayuno, y llegò (dize un historiador gravissimo) a tãto estremo el ayunar, y no comer, que vino a debelitar el estomago, y enflaquezerle de suerte, que quando se hazia fuerça a comer algo mas, para sustentar la vida, no podia el estomago retener el mãjar, y assi cayó en una tan gran flaqueza, que le trocò totalmente la complexion, y aun le mudó el rostro, y apenas le conocian los mismos que le avian criado, porque en la hermosura del rostro, era un angel siendo niño, y esso les parecia que tomavan en sus braços, sus amas, y criados, quando le traian en ellos, pero los ayunos en tan tierna edad, le marchitaron essa belleza, y hermosura, en tanto que desfigurado el rostro, aun sus criados le desconocian: y en la Religion, llegó a estado con estos ayunos, y abstinencias, que perdio el sentido del gusto, y de ninguna manera sentia sabor en los manjares, que es el estremo a que pudo llegar la abstinencia. De santos abstinentissimos leemos, q̃ al tiempo del comer, para mortificarse mas en materia del gusto, echavan cantidades de ceniza, y tierra, en los manjares, otros echavan agua, y a vezes salada, con que no tomavan gusto alguno en la comida: y del glorioso Padre san Bernardo,

Cingulum ieiunii.

Ribad. in vita ipsius.

In vita Patrum, & de S. Frãcis. in sua hist.

H está

In prima lec. breviarij de vita ipsius. està escrito, que *quoties cibum summere oportebat, mortem sibi subirevidebatur*, que es notable estremo, pero llegar a que la comida, y el manjar, sin mezclarlo con ceniza, agua, o tierra, y teniendo en si su buen sabor, sazon, y gusto, y comiendole persona, que no està enferma, esta tal persona, no tome gusto, ni sabor, ni sepa si come yervas, o si come carne, si come pan, o come fruta, admirable mortificacion de gusto: a este estremo llegò nuestro santo glorioso, y en este estremo de abstinencia, y ayuno le hallò la muerte, lindamente ceñido con el ceñidor de la mortificacion, en la comida. En lo que *cingulum disciplinæ* toca a la disciplina, que es otro instrumento deste ceñidor primero: en el estado secular, empeçó a deciplinarse tres vezes cada semana, hasta derramar sangre, crecio este fervor, y disciplinavase cada dia, crecio mas, y vinieron a ser las disciplinas, tres cada dia, y es admiracion, y espanto, que siendo este exercicio santo, cosa que se á de hazer a solas, y en lugar retirado, y que dura por espacio de tiempo, le tenia este santo mancebo repartido de manera, y dispuesto con tanto orden, que jamas faltò a una sola destas disciplinas, ni quando caminava (que fueron muchos, y largos sus caminos) ni quando asistia en Florencia, y Mantua, à los Duques sus tios, ni quando servia en España de menino, al principe don Diego. Yo pienso que *Imita S. Isidori Agricolæ.* assi como suplian los Angeles las vezes, y la persona de nuestro glorioso san Isidro labrador, arando, y sembrando los mismos Angeles, quando san Isidro orava, para que su amo no le echasse menos, asi tambien los Angeles suplian las vezes, y la persona de nuestro glorioso Marques san Luys Gonçaga, mientras se estava disciplinando, para que ni los Duques de Florencia, y Mantua sus tios, ni nuestro Principe don Diego, ni sus compañeros, que con el servian al Principe, lo echassen menos: y esto està muy fundado en razon, pues las ausencias eran tan largas, que sobre las disciplinas le acontecia quedarse postrado en tierra, abiertos los braços, seys, y siete horas, derramando muchas lagrimas, y otras vezes en pie elevado, y absorto, delante de un Christo, como lo afirmaron criados suyos, que le acechavan; y ausencias tan largas, y dilatadas, sino las suplieran los Angeles, en los ojos destos Principes, era fuerça que se sintieran, y advirtieran, y que las faltas se reprehendieran, y es negocio singularissimo, que no aya avido cosas algunas destas. Del cilicio con que domava su carne, instrumento tercero deste primero ce- *Cingulum cilicij.* ñidor de la mortificacion, ya apunté poco à, q̃ en lugar del, porque sus criados no lo sintiessen, se apretava a rayz de la carne, secretamente,

mente, las espuelas mismas, con que caminava, que se las rasgavā, y lastimavan con largas, y profundas heridas: de manera que no fue el cilicio de cerdas, sino de cardas, y abrojos de hierro, que le usaron los santos penitentissimos: entre los colchones de la cama, tenia unas tablas escondidas, y retirados sus criados, las sacava y se acostava en ellas, huyendo la cama regalada. Esto es lo que toca a la mortificacion exterior del cuerpo: en lo que toca a la mortificaciō interior del alma, traia tan ceñidos los pensamientos, y las imaginaciones, que pudo dezirle, y con verdad, a su Prelado, dandole quēta de su conciencia, como se usa en la sagrada Religion de la Compañia, que en tantas horas de oracion como tenia entre dia, y noche, no se le avia divertido el pensamiento, ni la imaginacion, en tiēpo de seys meses, mientras orava, lo que puede tardar en dezirse un ave Maria rezada. Es uno de los mayores encarecimientos, que en este caso se puede dezir, ni yo è leydo de otro santo alguno. O glorioso mancebo, que bien ceñido anduvistis, interior, y exteriormēte, mientras os durò la vida, con el ceñidor de la mortificacion, y que bien os viene en vuestra fiesta, el Evangelio que aconseja este ceñidor, y los demas: *Sint lumbi vestri præcincti.* Fue este ceñidor en vuestras manos antorcha encendida, que alumbrando a orar, desde el candelero desta Religion sagrada, nos da a ver vuestras penitencias tan raras, para que las imitemos: *Et lucernæ ardentes in manibus vestris.*

Singulum lectuli.

Singulum mortificationis cogitationū

Otro ceñidor usaron los Hebreos antiguamente, que llamaron, *Cingulum viæ*, ceñidor del camino, quando avian de caminar, porq̄ las vestiduras largas no les impidiessen el andar, levantavanlas a la cintura, y al cinto con que hazian esto, llamavan ceñidor del camino, que era particular en la hechura, y en la materia. En el libro de Tobias cap. 5. ay memoria deste ceñidor: *Invenit Tobias, iuvenem splendidum, stantem præcinctum, quasi paratum, ad ambulandum.* El Archangel san Rafael, puesto a punto de caminar, echò de ver esso Tobias, porque le vio ceñido con el ceñidor del camino: *Præcinctū, quasi ad ambulandum. Accinge lumbos tuos, & vade, & loquere ad filios Israel.* Dixo Dios al Profeta Geremias en su cap. 1. ceñios los lomos, y caminad a Gerusalen. Que es aqui ceñirse los lomos? levātar la vestidura larga, que arrastra por el suelo, para que no estorve, e impida el andar, y caminar: con que se haze esto? cō el ceñidor del camino. Determinò nuestro glorioso san Luys Gonçaga, caminar al cielo, camino largo, y cuesta arriba, es aquesto tan cierto, y sabido de

Thob. c. 5

Hier. c. 1

do de todos, que no ay necessidad de probarlo con lugares de Escritura sagrada. Hallose impedido, para el caso, con una vestidura larga, q̃ le arrastrava mucho por el suelo, impediale el andar, ciñola cõ el ceñidor del camino, demanera q̃ ceñido, no solo anduvo, sino q̃ bolò, como ave ligerissima. Diole el Emperador la investidura del Marquesado de Castellon, proprio estado de sus padres, y estado muy grãde, y muy rico, y diole otras investiduras, de otros estados q̃ eredava de sus tios, y todos eran feudos del Imperio, y todo esto a tiempo q̃ este santo se estava poniendo a pũto de caminar al cielo, por la senda angosta, y camino aspero de la Religion, q̃ ya estava resuelto a ser Religioso de la Cõpañia. Pues como le vistieron vestiduras tan largas, y que tanto le impedian el andar, hallose embaraçado con ellas, todo le estorvava el caminar. Ea que el remedio es ceñirse las vestiduras con el ceñidor del camino, levantarlas: *Sint lumbi vestri præcincti.* Ceñios los lomos, y caminareys al cielo, sin impedimento, ni estorvo alguno; que quiso el Marques su padre, que no quiso, que se pusieron en estorvarselo los Duques de Mantua, y de Florencia sus tios, que el Rey mismo de España le apretó en esso, que los proprios Padres de la Compañia de Iesus, por dar gusto a su padre, le pusieron mil impedimentos, todo lo vencio, y levantado las vestiduras largas, que le arrastravan, e impedian el andar, y caminar, renunciò todos sus estados, tan grandes, tan ricos, tan estendidos, en su hermano Rodolfo, sin que amenaças, ni ruegos de su padre y tios, bastassen a detenerlo, ni lagrimas de los suyos, que derramaron muchas, viendose sin tal Principe. Y ceñido con este ceñidor, no solo anduvo sin impedimento, o estorvo, sino que bolò como ave ligerissima, y al cumplir los veynte y tres años de su edad, qual otro san Luys Rey de Cicilia, en la misma, se halló ya en el cielo en compañia de los bienaventurados: *Viam mandatorum tuorum cucurri,* dixo David: no solo anduve por el camino del cielo, sino que corri, y bole; pues como pudistis correr por camino tan fragoso, y tan aspero, tan cuesta arriba, de la inclinacion humana? sabeys como, desahogado, y desenbaraçado: *Cum dilatasti cor meum.* Desahogòme el coraçon el mismo Dios de su mano, demanera, que quanto avia de teja abajo, Reyno, Corona, Cetro, mando, y señorio, fue para mi, y en mis ojos la misma nada; con este desahogo de coraçon, no solo anduve, sino que corri muy velocissimamente. Que mucho que corra, y buele por el camino del cielo, aunque tan aspero: *Areta est via, quæ ducit ad vitam.* Nuestro illustris-

In vita S. Ludovici Episcopi in Cronic. fratum minorum.

Psal. 118.

illustrissimo Marques de Castellon si, ceñido con el ceñidor del camino, va tan desahogado, y desembaraçado de aquellas vestiduras largas, que arrastrando por el suelo le podian detener, e impedir el caminar: *Et præcurens ascendit in arborem sycomorum.* Dize el glorioso san Lucas de un Zacheo Principe de Publicanos, y muy rico: *Princeps Publicanorum, & ipse Dives.* Ay tal cosa? como pudo un Principe, y tan rico, tan cargado de oro y Plata, y otras muchas haziendas gruessas, correr? y qual si fuera ave bolando, subirse a las ramas mas altas de un arbol, es milagro, que vestiduras tan largas, no le ayan estorvado el andar, ni caminar, no le ayan obligado a tropeçar, y caer; esso fuera si las llevara sueltas, y desceñidas, iba ceñido con el ceñidor del camino, recogidas las vestiduras largas, con la limosna: *Ecce dimidium bonorum meorum de pauperibus.* Que lindo ceñidor, todavia la otra media hazienda, podia estorvar arrastrando por el suelo, pues aguardad, que otro ceñidor ay tan bueno de camino, que totalmente recogerà essas vestiduras largas, para que no estorven: qual es? la restitucion de lo mal ganado: *Etsi quid aliquam defraudari reddo quadruplum.* Bolad Zacheo, corred ligerissimamente, que vays admirablemente ceñido, que limosna, y restitucion, son dos ceñidores, que assi recogen, y levantan las vestiduras, que arrastran en los ricos, y poderosos, que les dan buelo, y corrida, sin estorvo en el camino del cielo: y en nuestro glorioso san Luys Gonçaga, hizo la renunciacion de los estados, lo que en David, la dilatacion del coraçon, y en Zacheo la limosna, y la restitucion. Este si, fue y es ceñirse bien los lomos, con el ceñidor del camino: o que pudiera dezir aqui de cosas tan admirables en este proposito, quan bien anduvo nuestro san Luys Gonçaga; ceñido con este ceñidor, todo el tiempo que vivio en la Religion, sin que cosa alguna desta vida le impidiesse, o estorvase el andar velocissimamente los caminos de la virtud, y de la santidad, pero faltanos el lugar, y tiempo. Con esta obra, con esta renunciacion de estados, se puso nuestro Luys, por antorcha, y blandon encendido en el candelero desta Religion, alumbrando a los principes, y señores, a los grandes cavalleros, y nobles, y enseñandoles como se an de ceñir para caminar al cielo: *Dedi te in lumen Gentium.* Dixo el Padre eterno por Isaias a su Hijo soberano: ète dado a las gẽtes por luz, y antorcha. Que bien le vienẽ estas palabras en este proposito: Luys, luz soys en el nombre, pues yo os e dado por luz a la nobleza, a la caballeria, alumbradlos como luz, con vuestro exẽplo, para

Luc. 19.

Ibid.

Ibid.

para que ſepan, y vean como ſe an de ceñir, y caminar al cielo, lomos ceñidos: *Sint lumbi veſtri præcincti.* Mayorazgos, y Eſtados renunciados, dexados, grandes haziendas deſpreciadas, y holladas: *Regnum mundi, & omnem ornatum ſæculi contempſi.* Eſte es el ceñidor del camino: *Sint lumbi veſtri præcincti:* y eſtas las antorchas encendidas en las manos: *Et lucernæ ardentes in manibus veſtris.*

In officio ſanctarũ virginum.

Mas exercicios corporales, que el caminar, y el mortificar la carne, ſon los que piden lomos ceñidos, veſtiduras levantadas, y recogidas, que no eſtorven, que otros ay ſin eſtos, que ſe hazen, ya con las manos, ya con otras partes del cuerpo, y de la perſona, y los impiden, y eſtorvan las veſtiduras, ſi ſon largas, y arraſtran: como pueden los ſoldados en la guerra pelear, ſi viſten veſtiduras largas, y no las ciñen, y las recogen? de ninguna ſuerte. Vſavanlas los Hebreos, mas para que en la guerra, no les impidieſſen, o eſtorvaſſen, ceñianſelas, y el ceñidor con que las levantavan, y recogian, llamavaſſe, *cingulum militiæ*, ceñidor de la ſoldadeſca, y guerra. Era diferente en la materia, y en la forma de los otros dos que emos referido, y no le uſavan, ſino los ſoldados, y los capitanes. David en el Pſalmo 17. haze aluſsion a eſte ceñidor de la guerra: *Et præcenxiſti me, virtute ad bellum.* Ceñiſteme Señor para la guerra, con el ceñidor de la virtud. Aqui la palabra virtus, ſegun Genebrardo, vale lo miſmo, que fortitudo, fortaleza, que eſta es meneſter en la guerra, mas que otra coſa alguna, con eſſa fortaleza, dize David, que le ciñó Dios para las batallas, y en el Pſalmo 92. *Indutus eſt dominus fortitudinem, & præcinxit ſe.* Veys ay la fortaleza por ceñidor, en la batalla, y guerra, aculla virtus, y aqui fortitudo, porque es lo miſmo, y eſſa virtud, y fortaleza, por ceñidor: *præcinxiſti me virtute, indutus eſt dominus fortitudinem, & præcinxit ſe,* lomos ceñidos para pelear, porque no eſtorven las veſtiduras: *Sint lumbi veſtri præcincti.* Que bien, que admirablemente ſe ciñò nueſtro ſan Luys Góçaga, con el ceñidor de la fortaleza, para las guerras viſibles, y para las inviſibles. Tuvola terrible con ſu miſmo padre, ſobre la renunciació de ſus eſtados, y entrada en la Religion. Era el Marques don Ferrante, padre de nueſtro glorioſo mancebo, de condicion aſpera, inclinado a la guerra, y lo mas de ſu vida ocupado en ella, até dia muy poco a las coſas de la Religion, y lo que queria y tratava, era que ſu hijo Luys, deſde ſus tiernos años, ſe inclinaſſe a la guerra, y a las armas, y no trataſſe de otra coſa: en orden á eſto, apenas tenia nueſtro ſan Luys, cumplidos los cinco años, quando le llevó

3. Cingulũ Hebreorum.

Pſal. 17.

Genebr.

Pſal. 92.

con

consigo à Casalmayor, dōde se hazia la muestra de la gente de guer ra, que el mismo Marques avia de llevar a Tunez, por mandado del Rey catolico don Felipe segundo nuestro señor. Que no, no, amigo, soldado à de ser vuestro hijo, pero no de essa milicia, y soldadesca, a que vos le quereys inclinar, sino de otra muy diferente, el tiempo os la descubrira, que an de ser con vos mismo, los primeros encuentros, o que brabos los tuvo con su padre este santo mancebo, pretendiendole el padre estorvar la Religion, y que se casasse, y sucediesse en su estado, a ratos con ruegos, a ratos con amenazas, a ratos con artificio, y maña, pero no le pudo vencer, q̄ le tenia Dios ceñido, como a David, con el ceñidor de la fortaleza: *Et præcinxisti me virtute ad bellum.* Quien a de poder rendirlo ? tomò por partido el Marques, al mismo tiempo, y asi le dixo a su hijo, que no tratasse de ser Religioso en España, donde a la sazon estavan ambos, sino en Italia, donde presto bolverian. Vino en ello el santo mancebo, juzgando, que su padre llegados a Italia, luego le daria licencia para entrar en la Compañia, pero hallose engañado, que como el intento del Marques, era divertirlo de su santo proposito, en llegando a Italia le ordenò que en su nombre, fuesse a visitar todos los Potentados de ella, a los quales cō secretas cartas tenia prevenidos, que disuadiessen a su hijo lo que intentava. O que guerras tan terribles padecio nuestro soldado en estas visitas, que de encuentros rezios, ya de casamientos, que le ofrecian grandes Principes, con sus hijas, ya de fiestas, y saraos que le hazian los de su edad, llevandole a ellas forçado, ya de ocasiones en que le ponian, para que en ellas se divertiesse a ofensas de Dios. Nada valio todo, ningun enemigo pudo prevalecer, que estava el soldado ceñido con el ceñidor de la guerra, con la fortaleza, virtud soberana, y asi bolvio a los ojos, y a la casa de su padre vencedor glorioso. Viendo el Marques, que por aqui no avia podido, intentó otro medio, otra batalla, y guerra terrible, embiole a Milan, a tratar, y concluyr unos negocios muy importantes, muy dificultosos, y marañados, donde tuvo mucho en que entender, y muchas ocasiones, y lances de divertirse, con ocupacion del entendimiento, para dar fondo, y asiento a materias tā graves de estado, como aquellas. Tambien salio desta guerra vencedor, porque acabò estos negocios, y los desmarañò brevissimamente, con singular prudencia, y destreza, cosa que admirò a su padre: el qual ya vencido de todo punto, dexando de pelear mas con la fortaleza, y firmeza de su hijo, le diò la licencia que le avia prometido

Psal. 17.

tido en España, con que se entró Religioso. Empeçaron luego las guerras, y batallas de los enemigos invisibles, que son certissimas, al que se dispone a servir a Dios, segun aquello del Espiritu Santo: *Filij accedens ad servitutem sta in timore, & præpara animam tuam ad tentationem.* De ellas salio gloriosissimamente vencedor, nuestro valeroso soldado, sin que el mundo, demonio, o la carne, pudiessen prevalecer contra el en un solo pelo, ceñido contra las vestiduras del mundo, con el desprecio de si mismo, que fue el mayor que se á visto: contra la soberbia de Satanas, con la humildad de Christo; y contra la carne laciva, y torpe, con la virginidad perpetua que guardò, aviendose obligado a ella con voto desde sus tiernos años. O soldado valeroso, ceñido para la guerra tan admirablemente: *Indutus fortitudine, & præcinxisti me virtute ad belum.* Aguardando al Señor en su venida, no con una antorcha ençendida en las manos, sino con muchas, humildad, desprecio de si mismo, virginidad, fortaleza, que todas son virtudes que alumbran, lomos ceñidos, y antorchas en las manos: *Lumbi præcincti, & lucernæ ardentes in manibus vestris.*

Ecclesiast. 2. cap.

Quartum cingulum Hebreor.

Concluyamos, y rematemos estos ceñidores, y diferencias suyas, con el ceñidor quarto, y ultimo, que los Hebreos usavan, que es el general, y universal de todas las obras manuales, que podian impedirse cõ las vestiduras largas, sino se recogian, y levantavan cõ este ceñidor, y assi le llamavan ellos: *Cingulum strenuitatis,* el ceñidor del asseo, de la pulicia, de la bondad, y perfeccion consumada. Deste ceñidor quarto habla Christo Señor nuestro en este Evangelio de oy, mas en particular que de los otros, y con este quiere que esten ceñidos sus fieles, aguardando su venida, y significalo con el verbo precingo: *Sint lumbi vestri præcincti.* Estad ceñidos con el ceñidor de la strenuidad, adornados de toda perfeccion, aguardando mi venida. San Augustin sobre el Psalmo 22. pone la diferencia, cõ que los verbos compuestos deste verbo *cingere*: significã estas diferencias de ceñidores que emos tratado, con que antiguamente se ceñian los Hebreos: *Cingimur,* dize S. Augustin, *operaturi.* Para obrar qualquiera obra nos ceñimos, esto es lo comun, y general, luego entra lo particular, y se van viendo las diferencias de los ceñidores: *Suscingimur ituri.* Veys ay el ceñidor del camino, significado con el verbo, *Suscingere. Accingimur præliatur*, veys ay el ceñidor de la guerra, significado con el verbo accingere: *Præcingimur ministratur.* Este es el ceñidor ultimo de la estrenuidad, de la perfeta, y cõsumada

Aug sup. Psal. 22.

ſumada bondad en todas las obras, en toda adminiſtracion, y eſte ſe ſignifica cō el verbo, *præcingere*: pues como Chriſto Señor nueſtro pretende, y quiere, que los ſuyos le aguarden con toda perfeccion, con toda virtud, con bondad, y ſantidad cabal, y eſta es propria del ceñidor de la ſtrenuidad, no dize: *Sint lumbi veſtri cincti, ſint accincti ſint ſuſcincti*, ſino dize: *Sint lumbi veſtri præcincti*. No me contento con el ceñidor de comun obrar, no con el del camino, no con el de la guerra, y ſoldadeſca, quiero cabal perfeccion, cabal virtud, ceñidor eſtrenuo: *Sint lumbi veſtri præcincti*: acordaos que deſte divino, y ſoberano Señor eſtà eſcrito: *Bene omnia fecit*, que quantas obras hizo, tuvieron el grado ſumo de la perfeccion, y bondad; pues juntad luego a eſto, que para hazer aquella obra de tan conſumada, y perfeta humildad, como lavar los pies a ſus diſcipulos en las horas ultimas de ſu vida; dize ſan Iuan, que *accepit lintheum, & præcinxit ſe*, que tomò una toalla, y ſe ciñò con ella las veſtiduras, las levantò, y recogio que eran largas, para que no le impidieſſen, ni eſtorvaſſen la obra, que queria hazer: que ceñidor fue eſte? por ventura el del camino, a propoſito fuera, pues iba caminãdo tan aprieſſa a ſu Eterno Padre: *Vt tranſeat ex hoc mundo ad Patrem*. Por ventura es de la milicia, y ſoldadeſca? tambien fuera a propoſito pues enpeçava tan terrible lid, y tan ſangrienta batalla, como la de ſu Paſsion y muerte. Pues no fueron eſſos ceñidores los con q̃ ſe ciñò, ſino el de la eſtrenuidad, el de la cabal, y conſumada perfeccion: *præcinxit ſe*, para hazer aquella obra de humildad tan conſumada, y perfeta, que de alli no pudieſſe paſſar; enſeñandonos, que eſte es, y à de ſer el ceñidor de la hora de la muerte, aguardar la venida del Señor, con lomos ceñidos, con cabal perfeccion, con ſantidad, y bondad conſumada: *præcingimur*, dize Auguſtino, *miniſtraturi*. Y eſte era oficio de ſiervos humildes, que adminiſtran; eſſo era lavar los pies, adminiſtracion de humildad. Pues veaſe, que eſſa adminiſtracion, es perfetiſsima en grado ſuperlativo, en el ceñidor, con que para ella ciñò las veſtiduras, que es el de la ſtrenuidad: *præcinxit ſe*, la palabra Latina, *ſtrenuitas*, eſſo ſignifica, bondad y perfeccion cabal. Oratio dixo, *ſtrenuus miles*, ſoldado ſtrenuo, es lo miſmo que ſoldado perfeto, y conſumado: y la divina Eſcritura en el c. 18. del Exodo llama varones eſtrenuos, a los que Moyſes eſcogio, por ayudantes en la judicatura: *electio viris ſtrenuis*. Varones eſcogidos en toda virtud, y ſantidad: veys ay lo que ſignifica el ceñidor de la eſtrenuidad, que es el ultimo que los Hebreos uſavan, y el que

Marci 7. cap.

Ioann. 13. cap.

Ibidem.

Orat. poeta.

Exod. 18.

Christo Señor nuestro, pide aqui en este Evangelio, significandole con el verbo, *precingere, sint lumbi vestri præcincti.* Quien empeçara aora el sermon, y tuviera mucho lugar, y tiempo, para mostrarnos a nuestro san Luys Gonçaga, ceñido en la sagrada Religion de la Compañia, con el cingulo, y ceñidor de la estrenuidad, con que sus virtudes todas, son y fueron de grado heroico, de todo punto perfetas, y consumadas, obradas con todo asseo, con todo primor, con toda pulicia, varon estrenuo, soldado estrenuo, caminante estrenuo, santo estrenuo, y aun por verlo la Iglesia santa nuestra madre, tambien ceñido con este ceñidor de la estrenuidad, alumbrada por el Espiritu Santo, le aplicò, y aplica en su fiesta este Evangelio, que nos pone a los ojos los ceñidos con este ceñidor estrenuo. Empeçemos primeramente por la oracion, virtud soberana, fue singularissima en nuestro san Luys glorioso, tan continua, y atenta que jamas padecia en ella distraccion alguna, que es el grado heroyco desta virtud, de manera que està escrito deste santo glorioso, en su historia, que sentia tanta dificultad en apartar el pensamiento de Dios, quanta suelen sentir, y tener los mundanos, en apartarle de otras cosas, y fixarle en Dios, a este grado llegò, haziendo desde niño una cosa que admira el leerla. Determinose, siendo muy muchacho a hazer cada dia una hora de oracion mental, sin distraccion alguna de pensamiento, y comencava su oracion, sucediale en el fin della, o en el medio venirle algun pensamiento diferente; en el punto que esto le sucedia, bolvia a empeçar la oracion, y la ora, como si hasta entonces no uviera orado, y si le sucedia lo proprio en la segunda, y en la tercera, bolvia siempre de nuevo a empeçar la oracion; con que en lugar de una ora de oracion, orava seys, y siete oras de un golpe, hasta que salia con su intento, de orar una ora entera de oracion mental, sin distraccion alguna del pensamiento. Con esto hizo un abito tan poderoso, que orando todo el dia, y toda la noche, ni en un pelo divertia el pensamiẽto de Dios. Aprended de aqui a orar los mas espirituales, y mirad como està ceñido nuestro san Luys Gonçaga en su oracion, con el ceñidor de la estrenuidad, y como alumbra cõ este blandon, y antorcha a todos. Orador estrenuo, los pensamientos ceñidos sin divertirlos de Dios, de dia, y de noche: *lumbi præcincti.*

Oratiõ de San Luys Gõçaga.

Ribad. in vita ipsius

Penitenc. de S. Luis Gõçaga. Su penitencia, virtud de grado heroyco, ceñido en ella con el ceñidor estrenuo, haziala tan rigurosa, que era menester cada dia de nuevo, irle a la mano los Prelados, obligandole con la obediencia,

ya que

ya que comiesse, ya que no se diciplinasse, ya que se quitasse el cilicio, y muchos de los Religiosos perfetos, y de madura edad, le reprehendian este rigor, y le ponian escrupulo en el, diziendo, que se matava, a los quales con toda prudencia, respondia, que el representava a los superiores su desseo, y que quando le concedian lo q̃ pedia, no tenia escrupulo de hazerlo, y quando se lo negavan, ofrecia su buen desseo al Señor, y que el queria mas imitar en sus obras tan penitentes, a los que aquello le aconsejavan, que no tomar los consejos que de palabra le davan, pues ellos mismos haziã lo contrario, siendo penitẽtissimos: admirable respuesta, y digna de la santa prudencia deste santo mancebo. Que diremos de su humildad, siendo quien era, digalo Roma que le vio inumerables vezes en sus calles, y plaças ir por ellas pidiendo limosna, con una sotana rota, hecha pedaços, con la espuerta, o alforjas al hombro, lleno de espiritual gozo, y celestial alegria; diganlo los Colegios donde vivio, en Roma, Napoles, y Milan, donde se dedicava lo mas de la semana, sirviendo en la cozina, fregando los platos, y escudillas, y recogiendo las sobras de la comida para los pobres. Su obediẽcia es la mayor, y mas pronta que se à visto, tuvola tal a sus superiores, q̃ confesso a la ora de la muerte, q̃ jamas avia traspasado la voluntad, y orden de ellos, ni tenido inclinacion, ni aun primero movimiento contra lo que le ordenavan; esta si es obediencia verdadera: amò la pobreza de suerte que se pudo muy bien dezir del: *Nemo tan auri cupidus quam iste fuit paupertatis*. Llegò a ser tan enemigo de la propriedad, que la llamò peste de la Religion, y de los Religiosos, y ni aun de aquello q̃ el avia escrito con sus manos, y estudiado con su ingenio, quiso ser dueño, o parecerlo, y assi le sucedio, que aviẽdo escrito algunos papeles de Teologia, y en ellos algunos concetos, y pensamientos suyos, los dio a su Prelado, y preguntado, porque avia hecho aquello que algun tiempo los avria menester, respondio, que los dava, porq̃ como a propria cosa suya, les tenia alguna particular aficion. O varõ insigne, o varon santo, ceñido admirablemente cõ el ceñidor de la estrenuidad, que hizo tus virtudes, todas de grado heroyco, con el de la mortificacion, y penitencia te ceñiste tan de tus tiernos años, q̃ a los siete de tu edad, qual otro Bautista en el desierto, ni comias, ni bebias: *Venit Ioannes non manducans, neque libens*. Con el del camino ceñido, tu vida toda fue un continuo caminar al cielo, y no a paso espacioso, y lerdo, sino corriendo, y bolando, de manera q̃ a los veynte y tres años de tu edad, concluyste el camino de todas las virtudes.

Humild. de S. Luis Gõçaga.

Obedienc. de S. Luis Gõçaga.

Pobreza de S. Luis Gõçaga.

tudes, y ſe pudo dezir de ti con propriedad propiſsima: *conſumatus in brevi explevit tempora multa.* Que en brebiſsimo tiempo caminaſte lo que otros no pudieron, ni anduvieron en tiempos muy largos; ceñido con el ceñidor de la ſoldadeſca, y milicia, peleaſte con los enemigos viſsibles, y con los inviſsibles, venciendolos a todos con tanta fortaleza, y preſteza, que pudiſte, preciandote de tus vitorias tan glorioſas, en ſolos cinco años de Religion, dezir mas bien que el otro arrogante: *Veni, vidi, & vici.* Vine al mundo, vi los enemigos, y ſus exercitos, y apenas los vi, quando los venci, y a los veynte y tres años de mi edad, triunfè dellos en la ciudad ſoberana del Parayſo: ceñido con el ceñidor de la eſtrenuidad, te rodean, y cercan todas las virtudes, todas te acompañan, todas te hazen fieſta, un ſolo vicio, o pecado no ſe halla en tu vida, a lo menos mortal, por teſtimonio de tus confeſsiones, que conocieron lo interior de tu alma, y lo mas oculto de tu conciencia varones ſantiſsimos, y doctiſsimos, y lo afirmaron aſsi. Tu eres de quien podemos dezir con verdad: *Iſte eſt qui ante Deum magnas virtutes operatus eſt, & de omni corde ſuo laudavit Deum.* Tu eres de quien con propriedad podemos dezir: *Iſte eſt qui contempſit vitam mundi.* Tu eres de quien en pulpitos, catredas, libros, tratados, y platicas particulares, con verdad ſe dira ſiempre: *Inventus eſt ſine macula, & poſt aurũ non abijt, neque ſperavit in pecuniæ theſauris.* Siendo tal, que ni en ti uvo pecado alguno, ni mancha, ni faltò en ti virtud alguna, perfeccion alguna, juſtiſſimamente la Igleſia ſanta, y ſu cabeça el Pontifice Romano, a boca llena te llama beato: *Beatus vir.* Varon bienaventurado, y por tal te publica eſte dia, dandote en la bula renombre, y apellido de angelico, por aver ſido angel en la pureza, y limpieza; viſperas ſon eſtas de tu glorioſa canonizacion, que confio en Dios no tàrdara mucho en llegar, mas por lo menos con la beatificacion, eſtàs ya pueſto por la primera de las ſiete antorchas, o lamparas encendidas en el candelero deſta ſagrada Religion, alumbrandola, y honrandola, y deſde eſte candelero alumbras, con inſignes milagros, a todos los que a ti ſe te encomiendan; los preſentes ſon muchos, y todos te invocan, y llaman, que los alumbres, como luz, que los guies, como capitã, que los encamines, como norte, y que con tu intercesſion, les alcances del Emperador celeſtial, gracia para eſta vida, y para la venidera gloria.

Ad quam, &c.

Sapientiæ 4. cap. — *Cardinal. Belarmin. & alij.* — *In officio confeſſor. nõ Põtifi.* — *Ibidem.* — *Ecleſiaſti. 31. cap.* — *Ibidem.* — *In bulla beatificat. eius.*

L A V S D E O.